

Recepción en el caracol zapatista de La Garrucha, Chiapas, a la vocera del Concejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena, 2017. Foto: José Carlo González

EL DESPERTADOR DE LOS PUEBLOS

Los pueblos originarios llevan despiertos muchos años y sus despertadores no dejan de sonar desde circa 1990. Emprendieron casi al unísono una compleja evolución consciente hacia adelante que no deja de, eso, evolucionar. Aparentemente desconectados, años luz entre sí, los inuit de Ottawa, los lakota y siux de Standing Rock, los purépecha de Cherán, los zapatistas mayas y zoques de Chiapas, los ngöbe de Panamá, los kichwas de Ecuador, los aymaras de Bolivia, los mapuche de Chile y muchos otros pueblos se organizaron definitivamente, ya escribieron esa página de la Historia, son autónomos y están en la página siguiente. Lo que empezara como estrategia de sobrevivencia les enseñó que la mejor manera de defenderse era ir hacia adelante y pensar. Sus resultados son extraordinarios, aunque las sociedades nacionales cierren los ojos.

El autismo progresivo de la cultura dominante parece incapacitarla para ver realmente, con mirada limpia y párpados abiertos, qué hacen y qué logran los pueblos originarios en países que, si en algo son uno en las Américas es entre sus poblaciones milenarias, de Alaska y Labrador a Patagonia y la Araucanía.

Al recibir en octubre de este año en sus Caracoles de Chiapas a la vocera del Concejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena, pueblos, milicianos e insurgentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional mostraron una vitalidad y una fortaleza renovadas, muy femeninas y muy juveniles, algo que poquísimas organizaciones políticas y sociales en México podrían equiparar.

Eso, mientras el capitalismo en su fase más cavernaria, destructiva y autodestructiva está demoliendo países y gobiernos por todo el continente. Los síntomas son especialmente graves en Washington, México, Guatemala, Brasilia y Buenos Aires, las capitales del desastre. Las ruinas de sus naciones se expanden, los escombros se acumulan y la población que no huye se hunde y resigna. La corrupción aparece como imparable pues la impunidad es poco menos que absoluta para los grandes intereses. Así como hay cárteles del narcotráfico los hay de políticos "carnales", de congresistas, de inversionistas. Las fronteras entre ejército nacional y policías se desvanecen pues los gobiernos necesitan a sus fuerzas armadas para el frente doméstico, contra la población propia.

Alienta constatar lo que logran en su día a día y pese a todo, millones de indígenas del continente, herederos de la población originaria. Se identifican como tales, resguardan aún importantes territorios, lenguas, culturas, principios éticos y proyectos de futuro. Porque si alguien realmente vive con la mente y las manos dirigidas al futuro son los hombres y las mujeres de todas edades pertenecientes a los pueblos originarios; saben mirar al pasado, conservarlo vivo y renovarlo (entre otras cosas, comunidades indígenas como las zapatistas se van convirtiendo en bastión de los derechos de la mujer).

Los consideran antimodernos y atrasados por mala fe y por ignorancia combinadas. Sobrevivirán a las naciones que los contienen. Algunos Estados Nacionales en riesgo, el nuestro por ejemplo, poseen en sus despreciados pueblos originarios el mejor antídoto contra la disgregación y la anomia colonizada. Lo malo es que los poderes legales y los fácticos los ven como desafío y estorbo. Peor para ellos. Y para todos.



¿LOS MUERTOS SE CONVIERTEN EN VÍBORAS?

JUVENTINO SANTIAGO



Trabajadores de la salud en Guadalupe Tepeyac, Chiapas. Foto: José Carlo González

Le había preguntado a mi mamá dónde estaba mi papá, porque veía a mis compañeros jugando con los suyos; ella me dijo que él estaba muerto, pero no entendí qué era la muerte. Yo imaginaba que cuando alguien muere, algún día podría regresar, o por lo menos podría visitarnos dos o tres veces al año.

Una mañana despejada bajo el cielo mixe estaba en cuclillas jugando a las canicas en el patio con mi hermano menor, cuando repentinamente se asomó una víbora. Se parecía a un coralillo y mostraba su lengua como diciéndonos "siempre estaré con ustedes y nunca se olviden de mí". La víbora estaba muy cerca de mí. Pensé que me mordería, pero sólo irradiaba una mirada de tristeza perpetua. Yo entendí que era una de tantas visitas, porque anteriormente habían llegado a la casa otros animales de diferentes tamaños y colores. Sin embargo, tenía miedo, quería llorar. Deseaba que mi llanto lo escuchara mi mamá, quien estaba al otro lado del cerro trabajando, pero no lloré.

Por la tarde, mi mamá llegó a la casa y le comenté lo de la víbora. Ella me contestó: "Era tu papá; mañana mismo iremos a verlo". Al día siguiente nos dirigimos a Tamazulápam. Yo estaba feliz de ver a mi papá. Pero al llegar al pueblo mi mamá compró flores, mezcal, veladoras y huevos. Me dijo que tal vez mi papá no había comido. Me preguntaba yo en silencio ¿dónde está mi papá? y de pronto me di cuenta que ya estábamos en el panteón. Allí entendí que mi papá yacía dos metros bajo tierra, que estaba muerto y jamás regresaría con nosotros. Solamente nos visitarían las víboras y otros bichos para estar felices eternamente.

Ja'a ntääk ojts njëtipyijky määts ja'a nteety jëtën n'äjty, ja'a koo nmëku'uktëjk n'ejxta' koo tyeety mëët kyëyata'. Nëms ja'a ntääk ojts xnëma' koo tëë ja'a nteety n'äjty y'ooknë, ka'ts ojts njakyujka' tee jä'äy tyijpy koo jä'äy y'ooky. Jëtënts n'äjty njënmaay koo jä'äy y'ooky ijky ntijy juun jyëmpet, ee ntijy mäjtskook ok tëkëëkook ëëts x'ësnëme'nt ja'a tu'uk jëmëjtpa'.

Tëë n'äjty xon tyëjkxjë'ky jam ëyuujk kajpjotp, jëts jam ëjts n'äjty nepxna', kaanik këyatp ëëts n'äjty mëëts ja'a n'itsy jam ntëjamp. Xyaa ja'a tsä'äny ojts tu'uk pyitsimy, jam y'ejxwoony ja'a pi'itsy, xon tyoots tjuuty extëm neexy y'ëk'ënä'änyën: "ejtp meets mëët ntsënayä'änta' jëts ka't ëjts nyëjuun xkëjatyëke'tyët". Jënkonaaxy ja'a tsä'äny n'äjty. Xtsu'utsä'ämp ntijy; jëtën n'äjty jyën'ijxy extëm neexy jyëkjotmaayën. Xyaa ëjts ojts njakyuka' koo ja'a tsä'äny nyë'ijxy, tëë n'äjty y'ëkjä'ätmë wenk jëyuuk, mëtskpa' mëjpa'. Xon ojts ntsë'ka'. Yä'äxä'ämps n'äjty. Ja'ats n'äjty njëtsejkypy jëts ntääk neexy ojts tmëteey jajp tun'ëxki'py koots nyä'äxä'äny, ka'ts ojts nyä'äxy.

Koo ntääk ojts jyä'äty jajp ntëjkjënti'py, ojts ntanëma' koo ja'a tsä'äny n'ijxy, Jëtënts ja'a ntääk ojts y'ëtsey: "Ja'a mtëëty yë'ë. Jëpom n'ës'ëjxën". Xyaa ëëts ojts kyampom nijkxy Tëkämp. Enyääxy ëjts n'äjty nyëjyowya' koots nteety n'ejxä'änë. Koo ëëts ojts Tëkämp njä'äty, xyaa ntääk ojts pëjy, mëskal, seer, tëtuuty tjiy. Nems xnëma', wanëk jëtaa nteety n'äjty ka't kyanyëm. Xyaa ëjts n'ënä'äny ¿määts ja'a nteety? koo ojts n'ijxy, jam ëëts n'äjtynë jam käpsant. Jamts ojts njakyukja' koo nteety n'äjty pyo'kxnë jajp naaxpëki'pnyë. Koo tëë n'äjty y'ooknë, jëts ka'tëk n'äjty nyëjuun y'ëkjëmpetä'änë. Ja'y ëëts tsä'äny xnëexä'äny mëët wenk jëyuuk jëts ëëts ejtp jootkujk ntsënëtët.

Juventino Santiago, escritor ayuuk. Ha colaborado en los números recientes de *Ojarasca.*

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño y versión en internet: Rosario Mateo
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Felipe Carrasco



Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarroll o de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V, Avenida Cuauhtemoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

LAS ZAPATISTAS HOY

JOSÉ CARLO GONZÁLEZ



"El primer alzamiento del EZLN fue en marzo de 1993 y lo encabezaron las mujeres zapatistas. No hubo bajas y ganaron. Cosas de estas tierras". Subcomandante Insurgente Marcos, 26 de enero de 1994.

Galería fotográfica de las jóvenes zapatistas en los caracoles de Chiapas, octubre de 2017









Recepción en La Garrucha, Chiapas, a María de Jesús Patricio, vocera del Concejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena, Chiapas, Octubre de 2017. Foto: José Carlo González

EL TUBO DE LA DISCORDIA YAQUI

- "CÓMO LES VAMOS A DEJAR A NUESTROS NIETOS ESE TUBO INFERNAL (EL GASODUCTO). ¿A NOSOTROS QUÉ NOS DEJARON NUESTROS ANCESTROS? UNA TIERRA BUENA"
- LA ESTRATEGIA DE DIVIDIR, INICIADA POR EL EX GOBERNADOR PADRÉS ELÍAS, HOY PRESO, CONTINUÓ CON LA ACTUAL GOBERNADORA CLAUDIA PAVLOVICH, QUIEN "NO HA CUMPLIDO NADA DE LO QUE PROMETIÓ Y HA TRAÍDO LA TRAICIÓN Y LA DIVISIÓN A LA TRIBU", DICE DEFENSORA

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Vícam, Sonora

La intervención de gobierno y empresas en territorio yaqui ha dejado devastación, división, resquebrajamiento del tejido social, traiciones, despojo territorial y cultural, pero también ha visibilizado la resistencia de un pueblo y sus mujeres, quienes se niegan a entregar lo que les pertenece.

"Nuestros ancestros nos dejaron nuestro territorio intacto para que nosotros lo dejemos así a los nietos. Es nuestro deber y debemos de cumplirlo. El gasoducto no nos ayuda, sólo beneficia a los empresarios, a los que tienen fábricas, pero a los yaqui no", afirma Francisca Vázquez Molina, yaqui de Loma de Bácum, uno de los ocho pueblos que conforman esta tribu del sur de Sonora.

Francisca habla bajo la sombra de la ramada de Vícam, el espacio en el que se reúne la tribu yoeme (yaqui) para hacer las asambleas y tomar sus acuerdos. Se trasladó a este poblado para hablar sobre la defensa del territorio y sobre el preso político Fidencio Aldama Pérez, de 37 años, esposo de María del Carmen, su hija. Todo por la imposición de un gasoducto que pone en peligro la vida de su pueblo.

Loma de Bácum, ubicada en el extremo sur del territorio yaqui, es la puerta de entrada al valle y fue el único de los ocho poblados que resistió la embestida de gobierno y empresa para construir el Gasoducto Sonora, obra de 840 kilómetros que inicia en Caborca y llega a Huatabampo. La empresa a cargo es Infraestructura Energética Nova (IEnova), que ha invertido mil millones de dólares en el proyecto, con el consentimiento de la Secretaría de Energía y la Comisión Federal de Electricidad. El segmento Guaymas-El Oro contempla una longitud de más de 90 kilómetros sobre el territorio de la tribu yaqui y ocupará una franja de 12 metros de terreno sobre los que la empresa tendrá el control durante 30 años. Por esta "servidumbre", como dicen los promotores, se acordó pagar a la tribu un peso anual por metro cuadrado.

Diversos estudios han arrojado que el gasoducto afectará a las casas y las parcelas, así como al cerro Boca Abierta, arroyos y zanjas; traerá deforestación, corte de plantas medicinales, de pastoreo, agostadero y serio daño ambiental, social, cultural y religioso. El peligro será cotidiano, pues la tubería estará a menos de un kilómetro de las casas y una explosión será la amenaza latente.

La ofensiva de IEnova ha tenido repercusiones en el tejido social de la tribu. Algunos gobernadores yaquis (autoridades tradicionales) son acusados de haber sido comprados por la empresa. "Empezaron a ofrecer dinero y el problema fue que las autoridades aceptaron, pero la tropa (el pueblo) yoemi no. Ninguno de la tropa está de acuerdo con la autoridad, pero como la autoridad es autoridad, por eso lo hicieron", refiere Francisca Vázquez.

Lomas de Bácum fue el único pueblo que organizó una consulta. Aquí se reunieron todas las comunidades, más de 700 personas, y asentaron su desacuerdo con el gasoducto. De aceptarlo, explica Francisca, "estaríamos entregando nuestro territorio, el agua, todo lo que es de nosotros y lo que es para nuestros nietos. Por eso dijimos que no".

La empresa prometió entonces que si uno de los ocho poblados no aceptaba, "le darían la vuelta", pero no lo cumplieron. Y la estrategia siguiente fue dividirlos, incluso a las familias. "Hay mucho trabajo en nuestras comunidades, pero algunos no les gusta trabajar, sólo quieren el dinero. Son desgraciadamente de mi familia, mi sobrino, el capitán es el que anda haciendo eso", lamenta Francisca. Cuando la comunidad se opuso, empezaron los ofrecimientos en dólares y aún así nadie aceptó, ni la autoridad saliente, "pero se han ido aprovechando de la gente que le gusta el dinero".

En agosto de 2015 Francisca fue una de las dos personas que llevaron el acta de rechazo a la empresa. "Nos sacaron casi a empujones, pero dieron por recibido el papel que llevamos", recuerda. De nada valió, pues siguieron construyendo el gasoducto. "Esa empresa es un monstruo gigante que dividió nuestro pueblo", lamenta la entrevistada, mientras su nieto, que es un aprendiz de la Danza del Venado, juguetea a su lado.

La empresa empezó a abrir brechas "y las familias les dijeron que eran sus tierras y que no los querían, incluso hubo señoras que se tiraron a donde se estaban haciendo los hoyos para impedir que siguieran trabajando. Todo eso miramos", dice Francisca. "El gobierno y la empresa lo único que hicieron fue hacer otra autoridad de su cuenta. Pero esa autoridad no vale porque no tienen la guardia tradicional".

Traición, confrontación y división

El 21 de octubre del 2016 alrededor de las 12:30 horas llegaron más de 500 personas armadas a la guardia tradicional de Loma de Bácum. "Venían con todo, decididos a matar. Llegaron para imponer una autoridad en la guardia y a las autoridades tradicionales. La gente, los de la iglesia y los demás, dijeron que no era tiempo de poner a un nuevo gobernador. Llegó el capitán Juan Antonio Rivera Vázquez y el maestro litúrgico Vicente Tronquito, con otros más que representan la iglesia, según ellos, porque a partir de lo que hicieron ya no son nadie para nosotros".

Ese día de octubre los pobladores de Loma de Guamuchil, Huirivis, Belén y Pótam, todos ellos involucrados en el gasoducto, se presentaron en la asamblea

SIGUE EN LA 5 →

← VIENE DE LA 4

permanente con palos y piedras, lanzando tiros al aire para sembrar el terror, recuerda Francisca. Se armó la trifulca, se escucharon tiros y murió un hombre de la asamblea, Cruz Buitmea, de 40 años, quien tenía el cargo de fariseo en la semana santa yaqui; hubo ocho heridos y varios golpeados y varios automóviles incendiados.

Francisca asegura que la guardia tradicional no disparó contra los golpeadores, pues ésa era la indicación. Pero sí al aire, para dispersarlos. "Pero ni así", relata Francisca. "Ellos empezaron a machetear y a pegar con palos. El hermano del capitán platicó que les pagaron 30 mil pesos para que dispararan y ése es dinero del gasoducto. Quemaron los carros para exigir que les dieran otros, y más dinero para los siete pueblos que ayudaron. Hasta la fecha todavía andan con carros negros, con dinero, agrediendo a la gente".

Días después inició la investigación sobre la muerte de Cruz Buitmea. Se detuvo entonces a Fidencio Aldama Pérez, quien desde ese momento es considerado por la comunidad como un preso político. Francisca, su suegra, asegura que la prueba de balística dio negativo, "pero el muchacho sigue ahí porque está contra del gasoducto y en ese momento estaba en la vigilancia cuidando el territorio".

La estrategia gubernamental de dividir a la población, iniciada por el gobernador Guillermo Padrés Elías, preso hoy por los delitos de delincuencia organizada y lavado de dinero, fue seguida por la actual gobernadora Claudia Pavlovich, quien "no ha cumplido nada de lo que prometió y ha traído la traición y la división a la tribu", acusa la defensora del territorio.

Loma de Bácum ha sido la piedra en el zapato para la empresa IEnova y para los gobiernos estatal y federal. Lograron las firmas de las autoridades de siete de los ocho poblados, algunas de ellas con trampas, pues por lo menos uno de los gobernadores no sabía leer y firmó bajo engaños. Y aunque han logrado "convencer" a algunas familias de Bácum, lo cierto es que continúa la resistencia. Apenas en mayo pasado los pobladores desmantelaron parte de la construcción del gasoducto, sacaron los cables y procedieron a quitar la tubería.

Mujeres contra el gasoducto

Francisca Vázquez es una mujer fuerte que en la defensa del territorio ha sido agredida incluso a tiros. Tiene 51 años, es madre de dos mujeres y abuela de dos menores. En la lucha contra el gasoducto, explica, las mujeres han tenido un papel decisivo. Han sido ellas las verdaderas opositoras, participan en las reuniones, buscan recursos para la defensa, informan a jóvenes y niños de los inconvenientes de ese proyecto, acuden a las marchas, plantones y protestas, igual que encaran a las autoridades. "Hay que hacer la lucha", dice Francisca, "porque la iniciaron nuestros ancestros y ahora nos toca a nosotros".

Francisca es cantora, un rol importante en la comunidad. "Nosotras somos muy fuertes y hemos iniciado la lucha porque cómo les vamos a dejar a nuestros nietos ese tubo infernal. ¿A nosotros qué nos dejaron nuestros ancestros? Una tierra buena", se responde.

A las acusaciones vertidas en los medios de comunicación locales sobre su "rechazo al progreso", Vázquez asegura que no se oponen al desarrollo, "pero no queremos que pase el gasoducto por nuestras tierras porque no nos beneficia y 30 años es mucho tiempo. Les dieron 500 pesos a los que aceptaron, o sea nada, pero los que sí se beneficiaron fueron los líderes, los que están más cerca de ellos y los que negocian, pero la tropa (el pueblo) no y los que no han nacido, menos".

"Queremos que todo el mundo sepa que las mujeres yaquis sabemos luchar y defender nuestro territorio, que no lo vendemos. Con lo poco que hemos logrado, se siente la satisfacción y algo está quedando. Tiene que salir bien". Por eso, finaliza, la posibilidad de que una mujer indígena sea candidata a la presidencia de México "es una bendición"

LA VERDAD ES FUERTE

SE PARECE A UNA PELOTA DE FUTBOL. PODEMOS PATEARLA TODO EL DÍA, Y POR LA NOCHE PERMANECERÁ REDONDA Y RESISTENTE, DICE EL SABIO YOREME

ALFREDO OSUNA



Bases de apoyo del EZLN en el caracol de Morelia, Chiapas, octubre de 2017. Foto: José Carlo González

Aquellos que no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo. Para mí el pasado es como un balde de cenizas. El mejor profeta del futuro es el pasado. En esta vida se olvida el hombre prever que el hoy será el ayer del mañana.

El buen pensamiento con el afán vuela con las alas de las ideas. La verdad permanece para siempre. La única casa inmortal es la de la vida, que no se cansa de hablar de un consejo que responde, que es preciso, en la vida, un espíritu maestro del que se puede aprender algo bueno. Ésta es una victoria ganada en todos los campos de la batalla del pensamiento humano. La naturaleza a la que ama es la limpieza, la madre de la verdad.

La escasez de la carencia de conciencia y la facilidad para proceder en el cumplimiento del deber son cualidades esenciales en la verdad. Ni palabras ásperas ni espíritu de contienda. Nuestra lengua debe ser como la pluma de un escritor atento de no ser denunciado.

La noble conversación es eje del discurso, madre del saber, desahogo del alma, comercio de los corazones, vínculo de las amistades, pasto del contento y ocupación de las personas.

La verdad sufre a veces más por el calor de sus defensores que por los argumentos de los opositores. La verdad es poderosa y permanecerá. Si no es verdad, es bien inventada. La verdad es inmortal. El error es mortal. La verdad es más extraña que la ficción.

La verdad es fuerte, se parece a una pelota de futbol: podemos patearla todo el día, y por la noche permanecerá redonda y resistente. El problema del hombre es complejo: no puede entender las verdades complicadas, ni olvidarse de las simples que se reflejan en la verdad del espíritu, lo mismo con la libertad. Son los dos pilares fundamentales de la vida humana. Aquellos que privan a los demás de la verdad, se colocan en el lugar de Dios.

¿En qué se parece a las pestañas? En que son tutela de los ojos, miden la distancia que cada día llevamos como corona. La felicidad de la persona siempre florece si mantenemos los párpados de lágrimas mojados. Es un refrescar de besos. Las pestañas se trenzan, así en vestidura que se lleva en la carne por tutela, conservándose bajo los ojos extasiados.

Así debe ser, como los párpados. Las pestañas son las representantes de los mexicanos: un refrescar de palabras trenzadas en vestiduras como tutela sobre sus representadas compatriotas, conservando bajo su responsabilidad los potenciales extasiados, midiendo con los ojos la distancia a cada día, de la felicidad de sus hermanos.

En el campo se relaciona al territorio mexicano que ha sido explotado por los extranjeros poniendo normas a su convivencia y horarios en los bienes de la nación mexicana, dejándoles la mente toda torcida. La última golondrina se dilata en partir.

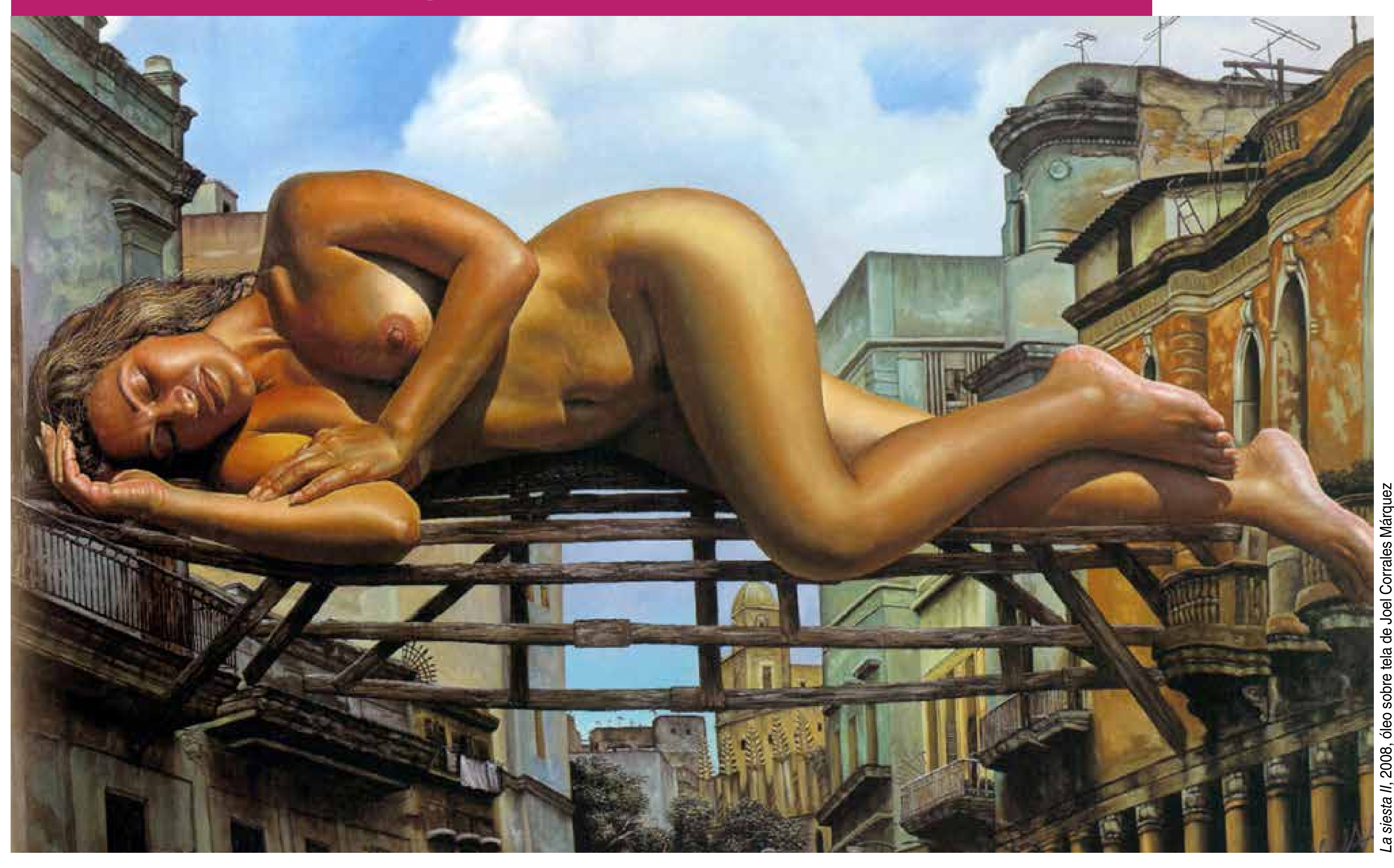
La suciedad, la madre de la mentira. En los asesinatos no han cambiado la historia del mundo. En realidad, el registro de crímenes ¿no es la historia sin un fin aceptada por conveniencia? Todo hombre encontrará su deber algún día. Ningún hombre puede escaparse de su destino. Qué carga tan insufrible en el ambiente de su vida. Sólo las acciones del justo desaparecen la mentira en la sepultura.

El listón negro se relaciona con la mente negra y sus palabras sucias. La palabra adornada para adormecer y reinar con su teoría. Y ser los reyes de la nación mexicana.

Es mejor olvidarse de un insulto que vengarlo. La mejor forma de recibir insultos es sometiéndose a ellos. El hombre que respeta será respetado. El coraje es un insulto lanzado bajo la forma de un cumplido

De los escritos de don Alfredo Osuna, del Consejo de Ancianos de la tribu yoreme de Cohuirimpo, Sonora. Coautor de *Una espina es un bosque de advertencias*, editado en 2014 por *Ojarasca, Itaca* y *Coa*.

XUUGUBIÑA
TEMBLOR DE HAMBRE


La siesta II, 2008, óleo sobre tela de Joel Corrales Márquez

CARLOS MANZO

**Ranchu Gubiña (Unión Hidalgo), Oaxaca
Octubre de 2017**

De acuerdo con el protozapoteco, el diidxazá de hace 500 años, por lo que refiere el *Vocabulario de Cordova*, cuando la tierra temblaba, el *binnigoolaza* pensaba: "Temblar la tierra era señal de pestilencia, o de hambre, o de guerra, o de lluvia y así, Xooquijchatao, Xooquelacopijna, xooquelayé, xóoquije. Hambre, Xoocopijna"[1]. Los binnigoolaza y los binnizá de otros tiempos, a fuerza de memoria, pero sobre todo de padecer, vivir y experimentar temblores, podían inferir lo que sobrevenía a estos fenómenos telúricos: peste, guerra, lluvia o hambre; no deja de llamar la atención que por declinaciones lingüísticas entre el *diidxazá yooxho'* —protozapoteco— y el *diidxazá cubi* —zapoteco de hoy—, observemos cómo el término *copijna* se transforma, al paso de los siglos y de región en región, en *gubiña* y que a partir de este vocabulario podamos concluir que el nombre de "nuestro querido Ranchu Gubiña" se refiere más precisamente al hambre, característica de coyunturas y tiempos de crisis que seguramente se padecieron en el contexto de su formación como pueblo, en la segunda mitad del siglo XIX, entre el auge de los gobiernos liberales juaristas y el nacimiento de la dictadura, también liberal, porfirista.

Mi intención no radica en discutir la etimología de *Gubiña*; advierto, sin embargo, que la sicosis y el pánico desatado por los movimientos telúricos en casi todos los municipios de la zona sur del istmo de Tehuantepec, a partir del terremoto del 7 de septiembre, han sido utilizados por el Estado para instrumentar e imponer una estrategia de dislocación social y comunitaria, tendiente a la desmovilización y desarticulación de la sociedad civil y el movimiento indígena que se ha venido manifestando en la región, fundamentalmente en contra del despojo promovido por las empresas transnacionales a través de los megaproyectos eólicos y mineros. La ocupación militar que se ha dado con elementos armados en el primer plano de la vida comunitaria rompe cualquier intento de distensión social generado por el miedo; los campos deportivos y escuelas se han transformado en cuarteles militares, donde la "convivencia" de elementos de la marina y el ejército han inducido a la ciudadanía a considerarla como algo "normal" e incluso "necesario" para "garantizar su seguridad"; ante la magnitud del desastre y la crisis que de por si ya se había instalado en la región y el país desde antes de los sismos; representantes del Estado como Peña Nieto y Osorio Chong han manifestado que la presencia de la milicia y la policía federal en el primer plano de la emergencia es para "garantizar que las cosas se hagan bien".

El movimiento social presenta un giro más orientado a brindar ayuda humanitaria y a evitar la demolición de parte importante del patrimonio cultural material de los istmeños, sobre todo representado en la arquitectura tradicional de miles de casas que en vez de ser demolidas podrían ser restauradas con técnicas y materiales basadas en reforzamiento con estructuras metálicas y cemento. Pareciera que a las dependencias gubernamentales como la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano (Sedatu) y a las empresas constructoras, la restauración, recuperación, reciclaje y reforzamiento de las viviendas tradicionales no les interesa, sino la "utilidad" en la construcción de casas nuevas, de acuerdo con prototipos previamente ensayados. La competencia entre las constructoras en la región apenas empieza. Las apresuradas demoliciones, en la mayoría de los casos, se imponen "convenciendo" al propietario de aceptar la demolición, ya que de lo contrario no recibirá la tarjeta para la reconstrucción total de su vivienda.[2] Dentro de las irregularidades se denuncian ya penalmente ante el MP el robo de las tarjetas por parte de funcionarios municipales y federales, tarjetas sin fondos, tarjetas duplicadas y que no han sido entregadas, o entregadas en sobres abiertos y con una de las tarjetas desprendida, sustraída, es decir, robada.

Antes del terremoto, la crisis económica ya se encontraba instalada en la sociedad istmeña y el país; Juchitán se develaba, angustiosamente y con verdadero temor social, a merced de pequeñas mafias y sicarios que no podían ser controladas por los tres niveles de gobierno, antes mal, se coluden con ellas; el desempleo generado por los despidos masivos de trabajadores obreros e ingenieros que trabajaban en las plataformas petroleras de Campeche, amén de otros sectores, dejaron de inyectar recurso monetario a los circuitos y mercados locales; pobreza extrema, delincuencia, gente sin techo y gente con hambre eran ya una constante en los últimos dos años. El terremoto

[1] *Vocabulario en lengua zapoteca, hecho y recopilado por el muy reverendo Padre Fray Juan de Cordova, de la orden de los Predicadores, que reside en esta nueva España*. Impreso por Pedro Charte y Antonio Ricardo en México, Año de 1578 (Edición Facsimilar de Ediciones Toledo, INAH, México, 1987).

[2] En los dictámenes por daños a la vivienda existen: "pérdida total", "pérdida parcial inhabitable" y "pérdida parcial habitable", correspondiendo un monto económico de la Sedatu-Conavi por 120 mil, en el primer caso y de 30 mil en cualquiera de los otros.

y los sismos han venido a complicar en extremo la situación del istmo. Los supuestos propietarios de terrenos arrendados a las empresas eólicas empiezan a ascender en la escala social como una nueva clase de seudo-empresarios; en otro momento no pasaban de pequeños agricultores endeudados, sobreviviendo con las indemnizaciones que los gobiernos ensayan en estos casos para agricultores en bancarrota por crisis agrícolas, sequías, plagas o exceso de lluvias, atribuibles al cambio climático.

Ixtaltepec, una de las urbes zá más afectadas por los recurrentes sismos, meses antes había sido escenario de intentos frustrados de asesinato contra su presidente municipal, por conflictos de intereses entre las empresas constructoras coludidas con las eólicas, disputándose los contratos para la construcción y mantenimiento de parques eólicos en la zona. La devastación sufrida en Ixtaltepec ha llevado a muchos a abandonar la ciudad, probablemente sin retorno o a la espera de que se "normalice la situación". La economía local de Ixtaltepec, el comercio, la agricultura, las ladrilleras y la producción de cerámica, quedó entre el colapso y el naufragio por los temblores y las últimas torrenciales lluvias; indebidamente, la ribera central del río Los Perros, con su puente principal fracturado, quedó sepultada entre más de veinte mil toneladas de escombro, lo que ameritó una denuncia ante la Profepa, quien sancionó a la autoridad municipal con una multa por tres millones de pesos, misma que no fue pagada y los camiones de volteo siguen tirando escombro casi en el lecho del río.



El refugio del alma, 2008, óleo sobre tela de Joel Corrales Márquez

En Unión Hidalgo, en grandes barrancos formados por la extracción de arcilla para las ladrilleras, con el paso del tiempo se formaron dos pequeños lagos en la parte norte —Conasupo— y sur de la población —calle Las Pilas—, con patos, ranas, serpientes, tulares y amates, que podrían haber funcionado como naturales retenciones de agua, cada una con más de diez mil metros cúbicos; hoy se encuentran anegadas y repletas de escombro. Lo peor del caso es que los vecinos y muchos pobladores piensan que las empresas demoledoras les hicieron un "gran favor".

Juchitán, indescriptiblemente destruida, palacio, iglesias, parques, mercado, hoteles, negocios, casas, todo por los suelos, sobre todo en el centro, la parte más populosa y poblada, las secciones al sur de la población, cualquier relato será corto e insuficiente; guardando las proporciones, las escenas recuerdan tristemente a Berlín después de la Segunda Guerra, aunque por efecto directo del sismo las cifras oficiales de muertos no rebasan las cien personas. El ocho de septiembre por la tarde, Enrique Peña Nieto decretaba "luto nacional" parado sobre los escombros del lado sur del Palacio Municipal, bajo los cuales agonizaban dos policías municipales cuyos cuerpos sin vida fueron recuperados con trascavos y bulldozers 24 horas después.

La maquinaria que realiza la demolición de miles de viviendas tradicionales en más de veinte municipios del centro y sur del istmo es propiedad de los presidentes municipales, sus amigos o las empresas que trabajan para los parques eólicos. En el caso de Unión Hidalgo, la prisa por realizar las demoliciones ha sido más que evidente; tratan de condicionar la entrega del recurso económico para la reconstrucción a la demolición total de la vivienda, aunque los daños perceptibles de la casa sean reparables, incorporando elementos estructurales de acero y cemento a la misma composición arquitectónica. Es evidente que el negocio radica en demoler la vivienda para construir una nueva de acuerdo a prototipos de las constructoras, aunque no tengan nada que ver con la vivienda acorde a la cultura de la región. La Sedatu es la dependencia encargada de ministrar, a través de la Comisión Nacional de la Vivienda (Conavi) y el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi), los recursos para la reconstrucción con tarjetas que podrán ser canjeadas por materiales y dinero, dependiendo del caso, en una lista de tiendas, generalmente propiedad de amistades de los gobiernos, estatal y federal, que en el caso del Istmo recae en los negocios de las familias Gurrión y Zetina, entre otras, además de la empresa cementera cooperativa Cruz Azul. Los "amigos constructores" de EPN están lucrando con la desgracia de los istmeños, chiapanecos, poblanos, morelenses y mexiquenses; ello cuando la autoorganización de barrios y pueblos damnificados podría dar pie al acopio colectivo de materiales de la región o a la demanda de materiales traídos directamente de las fábricas; se propiciarían, desde una nueva política comunal, nuevos pasos, ensayados y/o nuevos, en la reconstitución económica integral de las regiones. Los malos gobiernos y el ejército inhiben la autoorganización de la gente, juegan con la pobreza y lucran con la desgracia.

La magnitud del desastre regional es aprovechada, por los gobiernos y empresas, como una oportunidad para desplazar a toda la comunidad y municipio ikoot (huave) de San Mateo del Mar, bajo el argumento de que el suelo ya no es propicio para la construcción. La gente no cree en el gobierno ni en las empresas. Al igual que en San Dionisio del Mar, resulta evidente que, dada su ubicación en el ecosistema lagunario peninsular, con el mayor potencial para la generación de energía eólica, las empresas quieran adueñarse de estos terrenos, en apariencia desérticos, aunque constituyen el núcleo vital del ecosistema del Golfo de Tehuantepec.

En San Miguel Chimalapa, municipio ampeng (zoque), con más de 600 casas dañadas, muchas fueron demolidas sin peritaje objetivo; ante la indiferencia absoluta del INAH, dos joyas arquitectónicas, únicas en la región, su iglesia principal y el edificio Centenario, estuvieron a punto de ser demolidas hasta antes de la visita del arquitecto De Gyves e integrantes del Concejo Regional por la Reconstitución de los Pueblos del Istmo, una iniciativa indígena y ciudadana independiente de los gobiernos y partidos, quienes al parecer van perdiendo la batalla en su intento por rescatar y restaurar parte del patrimonio cultural.

A un siglo de promulgada, nuestra Constitución ha sido reformada, violada e ignorada; este otro octubre del '17 se va con las últimas lluvias, los vientos de muertos azotan fuertes la planicie, el ruido de la maquinaria y los camiones no cesan día y noche en su trajín ya cotidiano, demoliendo casas y transportando escombros; una insoportable nube de polvos de ladrillo, cemento, metales, cal y arena de mezclas viejas, penetra inevitable por nuestras narices; es difícil tratar de organizarnos entre toses, estornudos y mocos, casi nadie quiere escuchar... casi nadie quiere hablar de política; es triste, es el tiempo de *Xu Gubiña*

EL PAISAJE HUMANO

JOEL CORRALES MÁRQUEZ (La Habana, 1985) participa en la agitada y propositiva plástica contemporánea de Cuba con su irreverente y a la vez apacible recreación del paisaje a escala humana. Las calles y su arquitectura vieja, deteriorada, a veces ruinosa, sirven de lecho para los cuerpos humanos más grandes del mundo. Al presentar a 11 artistas plásticos cubanos del siglo XXI para el extraordinario libro *Revelación* (Galería 10/10, Ciudad de México, 2010), la crítica Martha Zamora describe así los paisajes de Corrales Márquez:

"La arquitectura habanera semi derruida, carcomida por el tiempo y el nulo mantenimiento, soporta los cuerpos gigantescos de personajes adormilados cuyas características, hasta el mínimo detalle de las venas de los pies, los hacen perfectamente reconocibles. La suavidad de un perfecto desnudo femenino enorme descansa tranquilamente en la azotea de dos casas con vitrales incompletos y bella herrería. Un campesino se adormila sobre un paisaje con palmeras, bajo un cielo azul y sol inclemente en una obra maestra realizada por este joven maestro".



Bases de apoyo del EZLN en el caracol de La Garrucha Chiapas, octubre de 2017. Foto: José Carlo González

LA PRESENCIA MAYA

REIVIDICACIÓN DE SU TERRITORIO PENINSULAR

RAMÓN VERA-HERRERA

Chetumal, Quintana Roo, octubre

Crecen en el sistema de castas de la Península de Yucatán conflictos que muestran la estratificación a la que quisieran someter a la población peninsular los viejos caciques y las nuevas corporaciones, nacionales y extranjeras. El espacio recién redescubierto de la Península completa se mira como un sitio para predar recursos sin fin, del agua a la mano de obra. Lo que quede de maderas preciosas, caña de azúcar, soya, palma africana y espacios culturo-turísticos.

Es el acaparamiento de tierras sin miramientos; lo mismo promueve desarrollos inmobiliarios como el mega-mercado con capital chino Dragon Mart (con más de 3 mil locales, casi 800 viviendas en Quintana Roo y con planta desaladora) que la construcción de mega country-clubs como en Campeche, o la devastación de las supuestas reservas en Holbox, Anillo de Cenotes o Calakmul.

Por si fuera poco los tres gobiernos de la Península parecen empeñados en vendernos que son conscientes, entienden los problemas, y que si la federación lo permite promulgarán "zonas libres de transgénicos". Ya tienen hasta un famoso Acuerdo de Sustentabilidad de la Península de Yucatán (ASPY).

El tema es ríspido y delicado. El acuerdo no es sino la activación coordinada, integrada, de un sinfín de programas, proyectos, políticas públicas y asignación de permisos, criterios, estándares, zonificaciones y recursos (ya existentes con diferente grado de avance) para una transversalidad del actuar de los tres gobiernos y que nada se escape de su trabajo encaminado a la "sustentabilidad" (dice el documento). En los hechos, y en la exposición de motivos, queda claro que buscan activar programas de servicios ambientales, REDD, proyectos de economía verde, "intensificación de cultivos" (es decir invernaderos, mecanización, promoción de mano de obra jornalera, monocultivos industriales, desmonte de la selva y agroquímicos), al tiempo en que se impulsan "reservas de la biosfera", "áreas protegidas", zonificación de cultivos, criterios de sanidad alimentaria, "paisajes bioculturales", proyectos turísticos y de "promoción cultural".

La cereza del pastel es una supuesta zona peninsular libre de transgénicos, cuando ninguno de los tres estados tiene potestad para contravenir lo establecido por leyes federales (algo que ya dejó claro la federación para Yucatán), mientras los menonitas y otros actores y corporaciones siguen sembrando soya transgénica en contravención de los juicios y demandas para suspender los permisos de la siembra de este cultivo por comunidades de Yucatán, Campeche y Quintana Roo.

La selva se sigue desmontando con trascavos y cadenas, y la utilización sin freno de agrotóxicos deja ver que nada los detendrá. El acaparamiento y el despojo proceden incontenibles.

La gente se burla del ASPY llamándolo Acuerdo para el Saqueo de la Península de Yucatán. Y ya interpusieron demandas de amparo que fueron resueltas otorgando a los quejosos varias causales que son un logro importante que servirá de precedente en futuros juicios.

Para Raymundo Espinoza, abogado de los quejosos promoventes, la sentencia establece "igualdad y no discriminación con derecho a participar en la dirección de asuntos públicos y a ser consultados ante cualquier acción que pueda afectar sus derechos e intereses". Reconoce "el interés legítimo de los quejosos". Valora ampliamente la presencia de las comunidades y la trascendencia económica, política y religiosa de la cultura maya. Establece "el reconocimiento expreso de la ocupación histórica de la comunidad indígena maya en el territorio de la península de Yucatán, lo que deriva en la necesidad de contar con su participación a través de una consulta efectiva".

Insiste en que "la consulta debe ser de buena fe, y previa a ejercer o materializar cualquier acción del Acuerdo que se dirija a los afectados o a sus representantes legítimos. Igualmente, debe ser de buena fe y por medios idóneos, brindando la información necesaria para tomar decisiones, en particular la existencia de estudios imparciales y profesionales de impacto social, cultural y ambiental. Debe buscar el acuerdo y en ocasiones será obligatorio obtener el consentimiento libre e informado de las comunidades, mediante procesos culturales adecuados y usando las formas e instituciones que ellos mismos ocupan para tomar decisiones", sobre todo ante las afectaciones derivadas de la materialización de los objetivos del ASPY, "para que participen en el establecimiento de sus mecánicas de ejecución".

Queda claro que la sentencia caerá de peso entre la sociedad civil acomodaticia y los políticos locales con aspiración de salvadores, porque frena, de facto, las pretensiones seudo-ambientalistas comunes en Mérida, Campeche y Cancún.

Sigue pendiente el resultado de varios procesos en curso que apuntan al despojo rampante. Dice uno de los quejosos promoventes, Russell Peba: "el ASPY fue un acuerdo impulsado por 50 empresas que buscan un beneficio monetario en nombre de la conservación y la sustentabilidad del medio ambiente, sin importarles si contaminan el agua, el aire, la tierra, o las semillas nativas; sin importarles si nos despojan del territorio a los que históricamente habitamos estas tierras mayas. Lo más vergonzoso en la firma del ASPY son las organizaciones no gubernamentales que se vendieron al duopolio gobierno-empresas y lo hicieron recibiendo financiamientos para sus proyectos comunitarios a favor de la conservación del medio ambiente. Incluso organizaron foros y conversatorios apoyando el ASPY 2030".

Para Peba, como para infinidad de comunidades en la península "el ASPY es el proyecto que materializa la mercantilización de la naturaleza y busca convertir en un amplio negocio verde lo que aun nos queda en las comunidades mayas".

Pese al ASPY continúan sembrándose semillas transgénicas (soya pero también maíz) y se promueven grandes parques eólicos y solares para la generación de energía eléctrica "que funcionarán dentro de amplias extensiones de tierras ejidales que serán deforestadas".

Un caso especial de amplia resistencia de las comunidades afectadas es el complejo porcícola de Homún, que quiere imponer la cría industrial de 45 mil cerdos en plena reserva geohidrológica Anillo de Cenotes. Homún está ubicada en la zona de "recarga" de dicha reserva, "que prohíbe expresamente actividades que no sean compatibles con el cuidado del medio ambiente o que tengan un impacto negativo en los ecosistemas (artículos 7 y 8 del decreto 117)", de acuerdo a un boletín de Indignación, organización que mantiene un acompañamiento a las comunidades afectadas. "A la comunidad no se le consultó ni hubo un proceso de consentimiento libre previo e informado y no obstante hay ya permisos para operar dicha granja".

Lo extraño y aberrante es que tras no recabar este consentimiento, autoridades, empresas, medios de comunicación y ciertos segmentos de la "sociedad civil" se le fueron encima a la comunidad de Homún, en una suerte de linchamiento mediático, por atreverse a organizar su propia consulta, que ocurrió en dos sesiones (a fines de septiembre y a principios de octubre). Por eso Indignación, y otras organizaciones como el Comité maya Kana'an Ts'onot, elevaron la exigencia de que esta consulta sea respetada en su procedimiento y sus resultados, y se les deje de hostigar.

Es de esperar que la sentencia del ASPY frene también la construcción de esas mega-granjas, que a todas luces acaparan y devastan el territorio de las comunidades aledañas. Las comunidades deberán entender que pese a ciertos aliados no tan desinteresados, crece su responsabilidad en la defensa de su territorio y su autonomía. Existe una responsabilidad de reivindicarse mayas. Y entre todas y todos romper el cerco mediático discriminatorio y acomodaticio

LA MONSTRUOSA PALMA AFRICANA

DESTRUYE EL AMBIENTE Y LA DIVERSIDAD CULTURAL

AGUSTÍN ÁVILA ROMERO
LEÓN ENRIQUE ÁVILA ROMERO

El proceso de expansión capitalista sobre los espacios agrarios también tiene que ver con que a la producción de alimentos para seres humanos y animales se ha incorporado un dominio agro-energético del territorio, la producción de agrocombustibles, la extracción de hidrocarburos y la explotación minera.

En América Latina, cultivos como la soya, el eucalipto, la caña de azúcar, la palma africana y el hule, entre otros, y la ganaderización capitalista, se desarrollan partir de la devastación de grandes ecosistemas naturales como el Cerrado brasileño, la Amazonia entera y el Gran Chaco en Argentina, Paraguay y Bolivia. En México y Guatemala la pérdida de la Selva Lacandona y del Petén es alarmante.

Ello se debe al impulso de grandes empresas agroalimentarias donde participa una clase capitalista transnacional, la gran beneficiaria del boom de los mercados de futuros agrícolas y del apoyo gubernamental para desplegar sus estrategias de alianzas y fusiones. Dentro de esta estrategia de dominio territorial que acapara tierras, apoyos fiscales y créditos, que subordina mercados y aumenta la rentabilidad de las empresas transnacionales, se inscribe el impulso a las plantaciones de palma africana.

El cultivo de palma africana se extiende del sur de Veracruz en México hasta la zona ecuatorial de Colombia, Ecuador y Brasil, generando un entramado de espacios ocupados por esta oleaginosa.

La expansión del cultivo de palma se debe fundamentalmente a una política de desarrollo rural que ha castigado, vía precios, la producción de cultivos básicos favoreciendo la producción agroindustrial. A ello se suma la dinámica de control territorial de recursos estratégicos que impulsa el paramilitarismo y la violencia para el despojar comunidades en países como Colombia, Guatemala y Honduras.

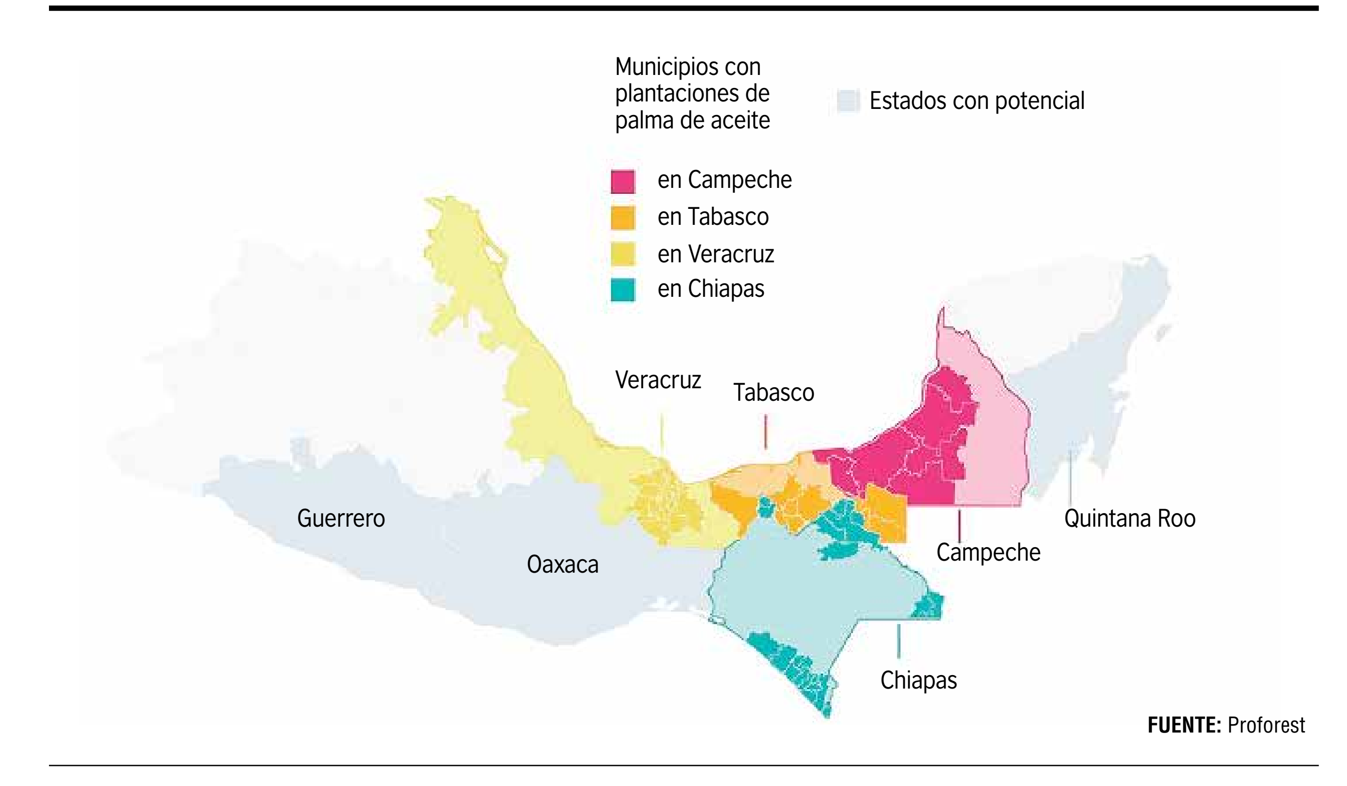
Según datos de 2016 del Movimiento Mundial de los Bosques Tropicales (WRM por sus siglas en inglés), en México había entonces 60 mil hectáreas con cultivos de palma, en Guatemala 130 mil, en Honduras 165 mil, en Nicaragua 27 mil 700, en Costa Rica 66 mil 419, en Panamá 8 mil, en Colombia 500 mil y en Ecuador 280 mil hectáreas.

En México, la producción de palma africana ocurre mediante un proceso de "asociación-cooptación" de la estructura corporativa campesina regional, lo que ha permitido un desarrollo "consensado" con los campesinos locales, como en el Soconusco, Palenque y Marqués de Comillas en Chiapas.

Para el caso de las nuevas plantaciones en Campeche, aparecen nuevos actores con mayor capital y con grandes extensiones de tierras que rompen la práctica del "desarrollo consensado" y que se acercan a experiencias cercanas al acaparamiento de tierras practicado sobre todo en África, Sudamérica y Asia.

La palma africana en México se ha convertido en uno de los impulsos centrales de la deforestación de la Selva Lacandona y de las zonas tropicales del sureste mexicano, y es una actividad promotora del cambio climático. Ello porque el modelo de negocios que promueve, basado en una agricultura de contrato, impulsa a los campesinos a desmontar la floresta para sembrar palma, lo que mercantiliza la economía campesina y deteriora las prácticas culturales propias de los grupos campesinos e indígenas con la llegada de agentes externos.

MAPA 1. MUNICIPIOS Y ESTADOS DE MÉXICO CON CULTIVO DE PALMA AFRICANA



FUENTE: Proforest

Es parte también del proceso de mundialización que ha generado la incorporación de grandes actores económicos a la producción agrícola; las empresas trasnacionales han visto el cultivo de la palma africana como un nicho de oportunidad para abastecer en primer término la industria alimentaria y de cosméticos, y en un segundo término convertir a biodiesel de la pasta obtenida.

Resaltamos el crecimiento espectacular que está teniendo el cultivo de la palma africana en México, pasando de 49 mil hectáreas sembradas en 2010 a más de 90 mil actualmente, ampliándose la frontera agrícola a través de la destrucción de la cubierta forestal tropical y el despojo a campesinos e indígenas.

PALMA AFRICANA EN MÉXICO

Superficie Sembrada (hectáreas) por Estado

Entidad Federativa	2010	2016
Chiapas	33,500.48	43,443.70
Campeche	3,715.00	23,228.00
Tabasco	5,939.91	16,195.24
Veracruz	6,426.50	7,151.30
TOTAL	49,661.89	90,118.24

FUENTE: Elaboración propia con datos del SIAP-SAGARPA

Es un negocio creciente donde a la deforestación que se produce se le suma la alta utilización de agentes químicos y tóxicos y la superexplotación del trabajo a la que son sometidos los trabajadores en la cosecha del producto, utilizando en las regiones de frontera con Guatemala mano de obra sometida a condiciones de trabajo de peonaje en pleno siglo XXI.

En torno al sitio geográfico que abarcará la Zona Económica Especial de Puerto Chiapas y la Zona Económica Especial de Coatzacoalcos se impulsan los cultivos de este producto agrícola y con ello la construcción de plantas agroindustriales para su posterior transformación. En Puerto Chiapas se tiene la base para construir una planta de producción de biodiesel con base en palma africana con asesoría y tecnología colombiana enmarcado en el Plan Mesoamérica.

Las empresas transnacionales son los principales responsables de los problemas que causan las plantaciones de palma africana: el acaparamiento de los territorios y de los bienes comunes; la destrucción de áreas biodiversas y formas de vida asociadas; la contaminación por pesticidas de los ríos, arroyos y pozos; el agotamiento y la erosión del suelo; condiciones de trabajo degradantes; y un creciente proceso de financiarización de la naturaleza sobre las tierras y la producción. Hemos señalado tres grandes impactos que genera dicha actividad forestal: concentración del ingreso en pocas empresas y transferencias de subsidios gubernamentales a grandes agentes privados; gran utilización de fertilizantes y agroquímicos que contribuyen enormemente al cambio climático y eliminan de manera extraordinaria la biodiversidad que caracteriza, por ejemplo, al estado de Chiapas; el elemento de imposición colonial-cultural a la vida campesina e indígena, pues los productores son subordinados, simples trabajadores de la agroindustria capitalista.

Al aceptar el cultivo, por ejemplo, el campesino dueño de las tierras asume una total dependencia con la agroindustria que en su actual fase de expansión del cultivo sólo cubre 50 % de la capacidad de sus fábricas, lo que la obliga a dotar de un precio "atractivo" para los productores. Cuando la actividad se consolide, el precio de compra disminuirá. Debido a los impactos ambientales (erosión, contaminación, costos del desraizamiento), y al control económico por parte de la agroindustria (vía deudas, tienda de raya, insumos y abarrotes), el campesino no podrá hacerse cargo del terreno, y se verá obligado a transferir el terreno a manos privadas, lo que consumará el despojo de miles de hectáreas con amplia disponibilidad de agua.

Con este cultivo lo que se vive no es una oportunidad para que los campesinos e indígenas se vuelvan empresarios exitosos, sino un terrible proyecto del capital transnacional que valoriza los espacios agrarios, promueve los monocultivos y su paquete agrotóxico y en el futuro el despojo de tierras de campesinos e indígenas a través de la mercantilización de la economía campesina y el deterioro cultural

La versión completa de este documento puede solicitarse en: agustinavila72@gmail.com

AJNGÁA DXÀWUA MÈ' PHÀÀ
PALABRA QUE ACONSEJA



Recepción a María de Jesús Patricio en el caracol de La Garrucha, Chiapas. Foto: José Carlo González

HUBERT MATIÚWÀA

Los mè' phàà tienen una palabra que remite al mundo ético, esta palabra es *Ajngáa dxàwua*, y refiere a la experiencia ética de los antepasados que surgió del diálogo con todos los demás seres que habitan el mundo; *dxàwua* es la palabra que da consejos y resuelve conflictos, sirve para abrir el dialogo y unir los corazones, instruye a los jóvenes en los valores de la comunidad, en ella se aprende el respecto de las demás palabras. *Dxàwua* es una construcción conceptual hablada por los *xàbò níkì tsí nanda'a* (ancianos pedidores) por ser los más experimentados en cuestiones de la vida y costumbres del pueblo. Es por lo tanto una categoría tanto estética como ética.

La palabra *dxàwua* puede traducirse en sus múltiples sentidos como la palabra sagrada, la palabra que aconseja, la palabra que viste las estrellas, la palabra que vino del tiempo. Ésta se transmite a los jóvenes cuando desean formar una familia, durante este acontecimiento se reúnen los miembros de las familias de los contrayentes en una ceremonia y los más viejos hablan acerca de los valores de la vida y las responsabilidades que los jóvenes tienen con la naturaleza y las costumbres de la comunidad. Al contextualizar la palabra *dxàwua*, encontramos que tiene sus antecedentes en varios mitos y ceremonias como el del "origen de la vida", el "pedido de la novia", "la veneración al dios del fuego" y "la quema de leña", entre otros que dan referencia a su realidad y eticidad.

Los mitos, narrativas simbólicas entonces, no son irracionales ni se refieren sólo a fenómenos singulares. Son enunciados simbólicos y por ello de "doble sentido", que exigen para su comprensión todo un proceso hermenéutico que descubre las razones y en este sentido son racionales y contienen significados universales (por cuanto se refieren a situaciones repetibles en todas las circunstancias) y construidos con base en conceptos.[1]

El matrimonio para los mè'phàà refuerza los lazos familiares, representa la forma congruente de solidaridad de la comunidad y es la base de la unión del pueblo. A continuación, sintetizo el mito que describe la base familiar y la unión comunitaria de los mè'phàà:

Se dice que *Àkuun iya* (dios de la lluvia) es el suegro de *Àkuun mbátsu* (dios de la lumbre) quien está haciendo servicio de novia y vive matrilocalmente en la casa de *Àkuun iya*. *Àkuun iya* tiene la impresión de que *Àkuun mbátsu* es haragán y no trabaja lo suficiente. Decide castigarlo no enviándole lluvia para sus milpas. En cambio le envía toda la lluvia a su yerno, *I'dú* (Pájaro corre caminos). Cuando *Àkuun mbátsu* descubre esto, abandona la casa lleno de ira, privando así a *Àkuun iya* del fuego para calentar sus tortillas, *Àkuun mbátsu* se oculta en el hueco del tronco de un árbol. Cuando *Àkuun iya* descubre que ya no tiene fuego en su hogar, se da cuenta de que ha cometido un grave error y decide salir a buscar a *Àkuun mbátsu* para rogarle que regrese. Le pide disculpas y le promete que le enviará lluvias para sus milpas. *Àkuun mbátsu* regresa al hogar y vuelve a encender el fuego. Después de esto todo marcha bien.[2]

Cada quien es valorado por lo que hace y cada miembro de la familia es indispensable para que todo tenga equilibrio en la comunidad. En el mito citado encontramos el significado simbólico de la estructura ética biocéntrica de los mè'phàà, por eso, para los *mè'phàà* el matrimonio es la ceremonia más importante, es un proceso largo y de mucha responsabilidad.

En el pedido de novia, se busca a un *xàbò níkì tsí nanda'a* para que lleve la palabra *dxàwua* a la familia de la novia y esta palabra se dice con metáforas, es la manera de dirigirse a alguien que se respeta, a quien no se conoce; por ejemplo: *"venía en el camino y vi a un gran árbol de flores blancas, dije, me sentaré en los pies de este árbol porque me dará sombra y cuidará del calor..."*, refiriéndose a la casa y a la mujer.

El antropólogo Oettinger Marion en los años setenta recoge la siguiente palabra de un *xàbò níkì tsí nanda'a* de 75 años de edad llamado Pablo Reyes, de la comunidad de Tlacoapa, Guerrero:

Es por esto que vengo a tu casa: para entregar o dar a conocer los sentimientos y deseos de este pobre muchacho que ha expresado sus anhelos y que, luego de mirar en todos los lugares, ve que aquí existe un árbol de felicidad lleno de nubes blancas y que tiene suficiente sombra para darle protección. El desea ser protegido por este árbol de amplia sombra bajo el cual siempre habrá una mujer [...] De nuevo, señor, te ruego que aceptes mis sinceras y humildes palabras, así como también mis sentimientos y los de este pobre muchacho.[3]

El *xàbò níkì tsí nanda'a* (el señor pedidor) es responsable del sentimiento y del actuar del muchacho; si en un futuro la relación no resulta el inmediato responsable es el señor pedidor, por eso hay un proceso de diálogo y conocimiento de las referencias éticas del muchacho antes de asumir la palabra por él, la responsabilidad del nuevo matrimonio es colectiva.

El diálogo en la casa de la novia, tiene que ser antes que salga el sol; se habla de la razón de la existencia humana, del sentido del florecer de los campos. El *xàbò níkì tsí nanda'a* con ocotes en la mano habla sobre las cuatro

narices de la tierra, su relación con los *Xabó* (gente) desde el comienzo de la vida, habla sobre la historia del pueblo, de cómo se junta la gente para ponerse de acuerdo y resolver los problemas, habla del *Ló'* "nosotros", de cómo se debe de buscar la unidad en el trabajo, de cómo cuidarse y guiarse con las experiencias del "nosotros de los otros" "*Xó'*" y sobre todo de no maltratarse entre los mè'phàà, y enseña cómo llegar al diálogo a través de *Ajngáa Dxàwua*.

De la misma manera, la familia de la mujer busca también a un *xàbò níkì tsí nanda'a* para que responda de acuerdo al *Ajngáa Dxawua* a aquél que viene de madrugada.

Esto no quiere decir que los jóvenes no tengan decisión sobre el asunto o que sus familiares no puedan intervenir en el diálogo, al contrario, la participación es lo que hace responsables a todos en este proceso, a cada miembro de la familia le toca hablar conforme se construye la palabra. Cito lo que responde el padre de la mujer:

> [...] muy bien, señor, escucho, en detalle, tus deseos y los del joven. Vuelvan de nuevo al cabo de una semana, para platicar más acerca de este asunto, mientras le pregunto a mi hija, para que ella pueda expresar sus deseos. No puedo obligarla a nada, más bien, espero su próxima visita antes de hablar más sobre esto.[4]

Al final se da un diálogo en donde los dos ancianos son los portavoces de las familias o de los pueblos en su caso.

> Muy bien, señores, le he dado al muchacho todos los consejos necesarios para vivir la vida, y él debe saber qué es lo que está aceptando. Esto no es un juego. Es una cosa delicada. Pero si algo malo ocurre, yo seré responsable y me ocuparé de que él reciba el castigo necesario. El joven es una persona que ha crecido aquí y conoce bien a la muchacha. Él sabe si ella tiene o no la edad suficiente para casarse. Él entiende muy bien las costumbres de aquí.[5]

Nakwuà dxàwua awún **literalmente quiere decir "engendrar la palabra del mundo en el estómago",** en otras palabras, se siembra el consejo de los abuelos en el vientre de los jóvenes para formar una nueva familia. *Ajngáa Dxàwua* es fundamento de la ética mè'phàà, puesto que surgió del diálogo con lo vivo y muerto sobre la tierra; es a su vez una pedagogía, porque en ella se enseña el principio de la responsabilidad y el cuidado de las palabras; una vez aprendido esto se pasa a ser un ciudadano, quien se irá definiendo conforme a la participación comunitaria, hasta llegar a *Murigú Ajngáa ló'* (Poner la palabra, diálogo en las asambleas).

La ética mè'phàà se sustenta en el principio de la vida y la colectividad, principios que están en la base de toda familia, espacio en donde se convive y se aprende del otro, hermanos y hermanas, es donde se aprende a dialogar con la palabra del otro, hermano animal, planta, etcétera.

Para los mè'phàà todos los seres tienen palabra, en la familia se enseña por medio de los padres y abuelos que todos somos uno en nuestra diferencia, una sola casa para todas nuestras voces, una sola madre de donde venimos carne que habla. La familia significa la continuidad del saber comunitario, continuidad de la vida y de la resistencia, la familia representa el equilibrio de todas las cosas, es en donde se enseña cómo regular y estar bien con los demás seres.

Esto viene de la idea de entender el *Xàbò* (gente) como colectividad, conocimiento, memoria**.** Para cada mè'phàà el hecho de formar una familia significa que está haciendo pueblo, cuando una mujer está embarazada, se dice *jagò èdèe*, que literalmente significa carga el pensamiento, y cuando está dando a luz se dice, *na'ni xuajín* (está haciendo pueblo); en esta manera de enunciar se entiende que la y el mè'phàà nace pueblo, los que nacerán son los que traen el pensamiento, por tanto, aprenden la palabra (*ajngáa*) para ser pueblo (*xuajín*) y la responsabilidad que esto implica, entonces la mayoría de los que vivimos en comunidades aún configuramos nuestra identidad a partir de este principio, constantemente se escucha decir "vengo a tu pueblo" cuando se visita la casa de una familia.

En la actualidad los mè'phàà viven regidos por el respeto hacia la madre tierra, ya que consideran que ésta es la que les da vida y sostiene. Para ellos la naturaleza tiene vida, por eso la veneran y están en constante diálogo con ella, porque de lo contrario suelen pasar cosas negativas: malas cosechas, muertes, enfermedades, entre otras cosas.

Como podemos constatar, el pensamiento de los pueblos originarios se sustenta en una ética comunitaria. La visión de los mè'phàà interpela la visión de la ética antropocéntrica del eurocentrismo y a su vez nos da fundamentos para proponer una interculturalidad que nazca del diálogo, que permita superar la crisis que se vive ahora en el mundo

---

[1]Enrique Dussel, Eduardo Mendieta, Carmen Bohorquez. *El Pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*, México: Siglo XXI, 2009. pág. 15.
[2]Véase en *Relatos Tlapanecos* o en Marion Oettinger, *Una Comunidad Tlapaneca, sus Linderos sociales y Territoriales*, México: Instituto Nacional Indigenista, 1980.
[3]Marion Oettinger, *Una Comunidad Tlapaneca, sus Linderos sociales y Territoriales, op. cit.*
[4]*Ibíd.* Pág. 300
[5]*Ibíd.* Pág. 303

Hubert Martínez Calleja (1986) publica como Hubert Matiúwàa y Hubert Malina. Mè´phàà, (tlapaneco) de la Montaña de Guerrero. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Guerrero y Estudios Latinoamericanos en la UNAM. Es una de las figuras más reconocibles de la nueva literatura de los pueblos originarios mexicanos.


Caracol de Roberto Barrios, Chiapas. Foto: José Carlo González

LOS 43: TEJIENDO LA DIGNIDAD Y LA VIDA

GU'WA JUMA MÈ'PHÀÀ

Entre la voz dulce y suave, la mirada firme y amorosa, y entre el calor de sus cuerpos donde guardan los momentos más íntimos con sus hijos, las madres, padres y familiares de los 43 jóvenes desaparecidos nos muestran la esperanza y el ejemplo de cómo enfrentar la tragedia, tejiendo hilos de amor que todo lo soportan.

Hilos que derraman lágrimas, que soportan el dolor y la muerte.

Hilos que alimentan el camino para configurar otras maneras de reproducir nuestra existencia.

Hilos que tejen experiencias, vínculos, amores, la cama donde dormir, las mentiras de un poder que todo lo destruye.

Hilos que tejen la armonía con la naturaleza de la que nos hemos alejado.

Hilos que nos permiten ver que la vida es difícil pero que vale la pena vivirla, para reconfigurarla, para rehacerla.

Hilos de certidumbre, que anhelan ser abrazados, cobijados por el amor de toda la humanidad.

Hilos que tejen la búsqueda incesante por la vida.

Hilos que tejen la memoria para que nada se olvide.

Hilos que tejen la dignidad y la disposición plena a entregar la vida por nuestros desaparecidos.

Hilos que luchan porque la verdad prevalezca por sobre todas las cosas.

Hilos que nos indican el camino a seguir.

Y seguir es hacer un alto en el tiempo y decir que:

El hilo conductor que une la sangre del pasado, de aquellos primeros hombres y mujeres que un día en el inicio de los tiempos decidieron luchar por configurar otro mundo y mejorar sus condiciones de vida y la desaparición de los 43 jóvenes estudiantes de Ayotzinapa, lo encontramos en la resistencia ejemplar y sobrehumana de sus madres, padres y familiares por encontrarlos con vida.

Hilos que nos enseñaron que el pasado sigue presente, aquí entre nosotros, circulando entre nuestras venas y que no es otra cosa que el espíritu de nuestros muertos y desaparecidos, que nos permite unir esfuerzos, cultivar nuevas formas de relación entre nosotros, lazos de amor, solidaridad, comprensión, entendimiento, lo que mantiene viva la resistencia, por preservar la vida y la dignidad de la humanidad entera.

El proyecto **Gu'wa Juma Mè'phàà** se ubica en la comunidad mè'phàà de Santa Cruz del Rincón, en el municipio de Malinaltepec, Guerrero.



Milicianos zapatistas en Guadalupe Tepeyac, octubre de 2017. Foto: José Carlo González

LA CONSPIRACIÓN DE LAS GASERAS

CONSEJOS DE PUEBLOS ORIGINARIOS Y AUTORIDADES TRADICIONALES RECHAZAN EL GASODUCTO TUXPAN-TULA

Conforme transcurren los meses, se hace visible la denodada lucha en defensa de sus territorios que mantienen los pueblos otomí, nahua y totonaco de la Sierra Norte de Puebla y la Sierra Otomí-Tepehua, que serán definitivamente afectados si se perpetra la construcción y puesta en operación del llamado Gasoducto Tuxpan-Tula.

Las comunidades han interpuesto procesos jurídicos que, pese a los hostigamientos e intentos de coptación por parte de autoridades, dependencias y particulares, siguen avanzando y le conceden razón a los argumentos que desde varios rincones de esas sierras se invocan para detener obras cuya devastación ambiental, y de la vida toda como la conocían, equivaldría a un cataclismo de proporciones inimaginables.

Ya desde el 23 de octubre, el Consejo Regional de Pueblos Originarios en Defensa del Territorio de Puebla e Hidalgo denunciaba que los días anteriores Aldo Octavio Molina Santos, presidente municipal de Tenango de Doria, "gestor en los hechos de la empresa Transportadora de Gas Natural de la Huasteca, ha presionado a la comunidad otomí de San Nicolás para que acepte la construcción del gasoducto en su territorio, insistiendo en celebrar reuniones conjuntas con la Secretaría de Energía (Sener)". Ante la negativa del Consejo Supremo hñähñü de San Nicolás y el Comisariado Ejidal, "la autoridad municipal decidió celebrar en privado una reunión con la Secretaría, la Procuraduría Agraria y los representantes de la empresa convocando a la población mediante la entrega de volantes en contra de la decisión de la asamblea comunitaria. Por las noches y a hurtadillas el presidente municipal ha ido casa por casa tratando de convencer a la gente de las bondades del gasoducto". Además, según el comunicado, dicho presidente ha promovido la división interna de la comunidad organizando grupos locales encargados de mal informar y confundir a los habitantes de San Nicolás. En Chila de Juárez la Sener ha "enviado personal a la escuela primaria y al bachillerato con el propósito de manipular a los menores y a sus padres para convencerlos de que acepten la construcción del gasoducto".

De acuerdo a otro comunicado conjunto firmado por el Consejo Regional de Pueblos Originarios en Defensa del Territorio de Puebla e Hidalgo, Consejo Supremo Hñähñü de San Nicolás, Consejo Autónomo Anciano Indígena del Municipio de Honey (Puebla), Consejo Indígena Otomí-Tepehua y de la Sierra Norte de Puebla, Consejo de Ancianos de la Comunidad Indígena Otomí "Ñañuhu" de San Pablito, Consejo Intercomunitario Indígena Náhuatl de la Sierra Norte de Puebla, Consejo Indígena de Ancianos del Pueblo Totonaco y sus Comunidades (ésta es la fuerza conjunta de los Consejos que va sumando la lucha en toda la región), el 29 de octubre de 2017, durante el Foro Informativo celebrado en la comunidad hñähñü de San Nicolás, municipio de Tenango de Doria, Hidalgo, "voceros de comunidades pertenecientes a los pueblos otomíes, nahuas y totonacos provenientes de los municipios de Tlacuilotepec, Pahuatlán y Chila de Juárez denunciaron la alianza que Alejandro Josué Guzmán García, Arturo Hernández Santos, Cirilo López Santos y Aldo Octavio Molina Santos, autoridades municipales de la región, sostienen con la Sener y las empresas Transportadora de Gas Natural de la Huasteca y Bonatti con el propósito de presionar por todos los medios posibles a los habitantes indígenas y mestizos para que acepten la ejecución del Gasoducto Tuxpan-Tula".

En palabras de los asistentes, "las autoridades locales han intentado corporativizar las movilizaciones indígenas y coptar a sus líderes, a la vez que han sido los principales promotores del despojo de tierras, la división de las comunidades, las incursiones sin autorización en territorio indígena y el hostigamiento a quienes nos oponemos al proyecto".

Como gestores de las autoridades federales y las empresas beneficiadas, comentan los Consejos, los funcionarios municipales han celebrado reuniones clandestinas y organizado diversas actividades tendientes a legitimar fraudulentamente la construcción de la obra. "Presidentes, auxiliares y miembros de los cabildos han puesto a disposición de las empresas y sus asesores los recursos municipales para asistir a asambleas comunitarias y recorrer las zonas por las que se pretende montar la tubería".

Según la información proporcionada por las autoridades de las comunidades, "las demandas presentadas en Hidalgo y Puebla fueron admitidas. Los tribunales han reconocido la identidad indígena de los quejosos y sus comunidades, así como la autoridad de los Consejos". En el caso de Chila de Juárez el Juez de Distrito ordenó la realización de un peritaje antropológico con el objetivo de conocer a mayor detalle los usos y costumbres por los que se rige la comunidad, su organización administrativa, política y social, así como entender el funcionamiento de sus autoridades tradicionales.

El mismo 29, en el foro de San Nicolás, el coordinador del grupo de abogados que acompaña el proceso "informó a los presentes sobre la admisión de cuatro juicios de amparo indirecto promovidos en los tribunales federales de Puebla e Hidalgo por representantes de las comunidades afectadas a encargo de sus respectivos Consejos." El Juez Segundo de Distrito en Puebla ordenó la suspensión provisional del procedimiento de consulta previo abierto en Cuautepec, por las irregularidades denunciadas. El coordinador jurídico anunció la presentación de nuevas demandas de amparo para ampliar la defensa del territorio en otras comunidades.

En su comunicado conjunto, los Consejos firmantes declaran: "De acuerdo con la licitación y las autorizaciones respectivas, el gasoducto debe comenzar sus operaciones el 1 de enero de 2018, por lo que quienes nos oponemos al proyecto sabemos que los siguientes meses serán particularmente complicados. Entendemos que el trabajo cotidiano de difusión y visibilización, que la convocatoria a la organización social autónoma, son pilares del proceso pues garantizan la legitimidad de nuestras acciones legales e intervenciones políticas".

Para estas autoridades tradicionales y agrarias de la región acuerpadas en tales Consejos, "los pueblos originarios de la Sierra Otomí-Tepehua y la Sierra Norte de Puebla consideramos que la reforma energética impulsada por el gobierno de Enrique Peña Nieto en el marco del Pacto por México y en atención a los compromisos adquiridos en campaña con las empresas energéticas transnacionales que apoyaron su candidatura, legaliza una política generalizada de despojos y saqueos en detrimento de los derechos colectivos de las comunidades indígenas y campesinas del país, además de que constituye un agravio para la soberanía nacional".

En consecuencia, se anuncia que continuarán celebrando foros informativos en las comunidades involucradas, acuerpadas en sus Consejos y el Consejo Regional, donde además de académicos habrá expertos en materias relacionadas y voceros comunitarios, quienes discutirán las devastaciones que se avecinan si se aprueban y llevan adelante tales monstruosos proyectos de infraestructura. Y reiteran su rotunda negativa al mentado gasoducto

Ojarasca

Con información de los boletines de prensa del Consejo Regional de Pueblos Originarios en Defensa del Territorio de Puebla e Hidalgo y comunicaciones personales.

ELEUTERIO XAGAAT GARCÍA

CARNAVAL DE LA CHINANTLA ALTA

El kolao', o carnaval se realiza por lo regular en febrero, aunque dependiendo del calendario gregoriano puede darse en marzo. Pocos saben por qué se vive con tal frenesí el kolao', lo atribuyen a la pasión de Cristo, aunque esta fiesta tiene orígenes paganos. "Desde el año mil a.C. en la antigua Grecia ya tenían celebraciones similares a las de nuestro tiempo", escribe el autor chinanteco Xagaat García.

En la Chinantla Alta, en la Cañada de Oaxaca, "cada comunidad lo vive y lo disfruta al máximo. Al parecer, la motivación de la juventud es la licencia para todo: pueden beber alcohol con el pretexto de tener cubierto el rostro. Donde más se puede ver la borrachera es en Noo y Tï Ao, pues el tepache y la cerveza se regalan en cada casa visitada. En definitiva, el kolao' de los Dzä jmii está lleno de encantos y dependiendo de la intensidad con que se viva, no deja de ser una fiesta en la cual se desatan las licencias de todo tipo. Tanto los jóvenes como los adultos saben que durante esta festividad la regla es que todo está permitido, y quizá esto sea lo más encantador".

"LA CANASTA"

El himno del carnestolendas, "La Canasta", resuena con brusquedad. Cuatro hombres barbados, de los bien vestidos, con su sable en la mano derecha, dan señas para que todos los de su contingencia sigan sus instrucciones. Los acomodan. Más adelante hay otro guiando a los seres que han agarrado el ritmo de la música. Dos largas filas avanzan hacia otro hombre ubicado hacia la parte opuesta donde el otro, allí, cuando llegan los primeros bailarines, los separa. Con el índice le hace señas a cada uno de los danzantes para dónde deben ir, sin perder el ritmo del baile. Reprenden a quien no obedece y es amenazado con abandonar la contingencia. Ahora son dos filas avanzando en la dirección contraria que se vuelven como una eme descomunal. Se juntan y esta vez avanzan hacia el centro de la gran fila que aún se encuentra larga.

Cuando terminan su parte los músicos, los personajes que dirigen toda la comitiva se reúnen en el centro de la pista y comentan algo. Nadie escucha qué se dicen. Unos pegan unas risillas ocultas, otros miran al jefe, quien ha sacado un cuadernillo de entre sus trapos nuevos, lo hojea, se lo muestra a los suyos y empiezan a tararear algunas notas de "Dispense jovencita" plasmada en la libreta con una caligrafía serpenteada. Sólo es un pequeño estribillo, no saben más. El jefe va en busca de la jovencita que antes fue asediada por el jinete. Se va con ella el diablo sabe a dónde.

Ni kananba xüü í tï do e sú e sii "La canasta", sú e dzean' lajan' tï dzi la jalen' lee'. Kiúún dzea uu loo, í gü tian do, nain jmor un e gua jminüü' lee' ta kü'r kóó' ñi sûû' kia'r, e séá'r kóó' guor dzee do. Nan sï'r jalen' lee' jial la' li 'ne dzaliin. Dog.xü' sín' ján gï í lee' dzea fen' do, jénni í lee' na dzeen güg.xü', ídzeen la katïïn, la ngoo sú ya. Tú fil na gnoli la' li na sin' ján gï dzea uu loo do. Mï gelin í lee' í la 'vii do, jóba lafa sï'r í do jial la' li tïnni dzalinre, la ngoo 'nan' dzeenre. Su íí í ja nüü', dzean' 'vömbre li si ïnre do. Tú fil na lï ngoli la' katan katan; mï kasikîïn jalen' í lee' do, jnen lafa kóó letra e sii eme. Mï ka sikîn tú e fil do, jób ngodzi' ji tú la' gia' jan do.

Mï ka dzen sú kia' dzea tï do, í dzea í kíá nifï do, dob ngoliin ngo sikáín la' gia' jaan li ka dzein, jób sea xü e sïnre. Ja í nuu e juu sïin. Liko' ngïïb í lïïn. Dzea fen' dob jööngï dzea xen', kóó' ka gir kóó mï' cuaderno pi' koti jee 'na' 'mï' 'mïï kia'r. E dob e jöör, edob e e'r dzea kia're, jó í kagian do gï jóna, igï nain gu.nxür oo tú 'nï mï' mï' juu kia' sú e sii "Dispense jóvencita"; jíí' ja gï röö li ni ma'ji kia'r. E kóó 'na' xüb. do, ja í ñi gü jial ngoo sú do la tön. Fïya, í dzea feen' do, ko' fah la nab ngor la' li sin' í simï ka sïn kóó' dzea kuea do. Jó, ja í ñi xio 'lï' kia'r ngotan're kán ruin.

◆◆

LA SEÑORITA Y EL COMANDANTE

La señorita y el comandante aparecen acompañados de unos jóvenes más. Portan unos galones de plástico. "Ahora sí, vaya, es hora del tepache", dice un borrachín que se acerca a querer ayudar. Las mujeres más licenciosas reciben sonrientes las jícaras de guaje. Con la calma de quien sabe disfrutar lo bueno, con sorbos muy pequeños, como de miedo, beben las mujeres el contenido de las jícaras: el preciado líquido del carnaval. Los hombres piden doble ración. En un santiamén secan la vasija con sus horrendas lenguas. El sol ardiente ayuda a que el tepache sea insuficiente. Para todo el público hay. Para niños también, aunque un poco menos.

Los músicos, después de un prolongado descanso, continúan con su faena. Tocan diversos sones en ese escenario ante la multitud desbordante. Contrario a lo que pasa en el municipio de Yólox, aquí ya no se saben los versos propios del carnaval. Me acerco a unos cuatro que se concentran al centro de la plaza para escuchar lo que tararean. Con la ayuda de un papel canturrean la pieza de "La Canasta", pero me doy cuenta de que tienen dificultades para agarrar el ritmo: ya no se la saben.

Dob jnen ka guö ïï í simï do kóó' í lee' dzea feen' do, simï xen' gï na jalin kóó're. Jma' kó "kuoo"' la 'ean kíár. "Nagï ba naa –ka oo kamïn' yüü' dzea íín– ka tïb i' kia' tepaa ya". Jmïna koti jmor lafa e iin jmïkór í simï do. Í dzeamï í eangï tea taan dzi, í ja ï' lïïn jíí' xü, í dzeamï í ngïn gï xü, ib í la 'vii ii kuee' tepaa. Ta 'van kotib î'r, kaa ba'i oor jmor î're ta' kó gi oo pi', dzü kóó' jmïï e jmea ka sisum do. Ka tï mï ni tï dzi tu' dzä, ja mï 'nob li e 'ya. Jilen' dzea .üü', ta' tú kuee' jmï' tepaa mïr. Je katea lanab jmikûr e kuee' li mï ah tepaa do kóó' 'na' lo nisï'r.

Seab kia' la jalen' dzea í tean' ta jöö. Seab jó kia' jiun, lï kapi' gï xü kia' i.

Mï ka ii' dzi dzea tï ta î' tepaa, jób nan túa ta kia'r, ta xüü, ta jmoo sú, ta 'lü' losüü ee. Nanma túa jmore sú kia' lee' li niain do, li tian' dzea e sirröön koti. Jíí' jóó jo lï gï e fïï la, la lï e tïn lee' fï Noo, e jilen'b lee' tïïn ör. Li ngolin sikán ji kíún í lee' do, ta' xüb ngokeen li tiáín, jób li nuu röö ee e ni guööín or li tíáín do. Ni kó 'na' 'na' ma' ji xü siti' xü tú 'nï mï' mï' juu letra kia' sú e sii "La Canasta". Pe, li koti e ja tïin, lï kó' guön xür mo oo la jób.

| **Eleuterio Xagaat García,** autor chinanteco, hizo llegar a *Ojarasca* su libro *Kolao' kia' Dzä Jmii/Juega enmascarado de Gente Idioma. El carnaval de la Chinantla Alta* (2016). Aquí se publican dos viñetas de la celebración en Comaltepec, en castellano y en la lengua de los dzä jmii. Los carnavales de Yólox y Temextitlán también son retratados en el libro, que cierra con un "Cancionero del kolao'".



Estudiantes de la escuela en el caracol zapatista de la Oventic reciben a la vocera del Concejo Indígena de Gobierno, octubre de 2017. Foto: José Carlo González

LA AMAPOLA DE LO TERRIBLE

LA EXPRESIÓN POÉTICA RECIENTE SE ESTÁ CARGANDO DE UNA NUEVA INTENSIDAD, IMPACIENTE, CASI URGENTE, PARA HABLAR DEL EROTISMO, LA GUERRA, LA REDEFINICIÓN CRÍTICA DE UNA IDENTIDAD PROPIA

La escritura de poesía en lenguas originarias de México, de suyo un proceso excepcional que viene madurando desde la década de 1980, después de 2010 ingresó en una nueva etapa entre la crisis y la consolidación. Nos encontramos ante una nueva generación de autores que abren temáticas y tratamientos lingüísticos hasta ahora ausentes o larvados en el esfuerzo colectivo que resulta en la creación de una nueva literatura, tal cual, necesariamente bilingüe pero ya mediática, multimedia y agresivamente contemporánea. Sí, se siguen recobrando y cultivando raíces ancestrales, mitos, autoafirmaciones comunitarias, costumbrismo, expropiaciones (recuperaciones) de la Historia. Pero también opera la realidad cruda de un país que se desmorona de arriba para abajo. La escritura indígena mexicana esta inmersa en la liberación de la mujer y de las preferencias sexuales de hombres y mujeres, en la conciencia autonómica de pueblos y regiones, en los derechos humanos a profundidad. Ya no "migrantes" sino indígenas de la capital o del otro lado, ser "jornalero" para el norteño o para el gringo no quita lo triqui o ñu savi, carajo.

Los jóvenes de los Altos de Chiapas, el desierto yaqui, la costa seri, la península de Yucatán, la Mixe, la Montaña de Guerrero o el Istmo de Tehuantepec cantan en hip hop, en reggaeton, en rock metal, en blues, ska, balada romántica, son, jazz, sincretismo afrocaribeño. Viajan por YouTube. Se diseminan en las redes sociales. No podemos ignorarlos al considerar la expresión poética emergente de las lenguas originarias, ancestrales, ágrafas durante siglos, condenadas al silencio y la vergüenza por generaciones sucesivas. Los poetas "indígenas" aportan hoy la creación fundamental de dos cosas: 1) un arte en su lengua, y 2) una audiencia que lea, escuche y entienda el idioma propio. Tarea titánica, si se le piensa un poco. Pero no están solos. Han sabido allegarse público y compañía. Apuestan a la colectividad.

Mientras algunos de los poetas de mayor experiencia como el nahua Juan Ramírez Hernández o el binnizá Esteban Ríos Cruz escriben hoy mejor que nunca, la expresión poética reciente se está cargando de una nueva intensidad, impaciente, casi urgente, para hablar del erotismo, la guerra, la redefinición crítica de una identidad propia. Y la metáfora aflora donde menos se espera.

En esta corriente (dicho sea en términos fluviales) se inscriben la poesía y las ideas de Hubert Martínez Calleja, o Hubert Matiúwàa, originario del municipio tlapaneca de Malinaltepec, en la Montaña de Guerrero. El corazón del territorio mè'phàà. En su segundo libro de poesía (actualmente en prensa), *Cicatriz que te mira/ Tsína rí nàyaxaa',* Matiuwaa consigue una de las obras más redondas y reveladoras de esta literatura mexicana "paralela" del nuevo siglo (paralela a la literatura dominante, la escrita exclusivamente en castellano, que apenas si considera a la escritura indígena contemporánea y tiene los ojos puestos en Barcelona ¿o ya se fueron pa' Madrid? y Nueva York).

Como en otras experiencias biográficas equivalentes, aquí el poeta vuelve al terruño, andaba por la ciudad estudiando o trabajando. Pero no viene a recuperar nostalgias, sino a enfrentar a los nuevos demonios de la dominación y el despojo. El Estado y el crimen organizado libran una guerra sin nombre ni cuartel en los territorios de los pueblos, como es el caso de Guerrero. En tal empresa genocida participa una coalición que incluye mineras trasnacionales, grupos paramilitares y sobre todo instituciones públicas obrando en contra de los pueblos de manera sistemática en educación, medio ambiente, derechos políticos, agrarios y culturales de las comunidades. Los pueblos bajo sitio se defienden. Se organizan regionalmente. Aprender a ganar hoy que en México todos pierden, menos los amos.

Asistiremos en este libro a la muerte absurda de los hermanos del pueblo. A la expansión de la amapola y la goma de opio en sus suelos. A la violación de las niñas. A la conversión de chamacos en sicarios. A bosques y campos hermosos pero dolientes. El poema que da título al libro es un extraordinario canto de duelo, más allá de Jaime Sabines y José Revueltas, con dolor insurrecto.

Hermano,
en casa del trabajo otros mandan,
cambian el maíz,
aplastan los senderos de la hormiga
y del árbol quitan el nido que cuelga la calandria
para poblar las narices del viento.

La segunda serie del volumen retrata con aliento poético a "Las rayadoras de Marutsíí":

Llegó la muerte a enredarse en sus tierras,
ha venido por la vida de los coyotes de la noche,
olfateando la frontera para mirar la montaña,
buscando el copal de no sé qué árbol.

El calvario del opio, la condenación del cuerpo y la mente en el trabajo esclavo. La violencia que todo lo desangra. Y como venenoso alivio, llegan los soldados:

La gente se organizó y los fue a ver,
para que no hicieran nada, pidieron una res,
un chivo y las dos niñas de Marutsíín,
que ellos estaban para servir
a quienes les saben tratar.

Los poemas de *Cicatriz que te mira/Tsína rí nàyaxaa'* nos transportarán al país de lo real, algo infrecuente en la poesía nacional de la hora. Y menos así de frente y con una ternura que sólo puede nacer de adentro del lugar de los vivos y los muertos. ¿Dónde más leeríamos hoy esta amapola de lo terrible?:

Alma lechosa de maíz bola,
renuente en tu crecer, en tu beso de aullido,
inmensa tu lengua,
afilado tu ojo de invierno echo bola,
nacido menudo, en voz de Junio.
En curva palabra
llenas de golpe nuestra larva,
nuestra llaga de árbol,
nuestro pozo de espiga.
Flor fuego y oreja de luna,
tu albor de insecto, la savia sobre sueño,
atado de pluma nueva,
sordos bailamos tu voz de Pájaro Marutsíín.

En un ensayo reciente (*Ojarasca* 245, septiembre de 2017), Hubert Matiúwàa explica y fundamenta por qué escribir poesía en mè'phàà. Nos refiere al trabajo colectivo de su pueblo para usar, conservar y cultivar el idioma, lo cual no tiene nada de nuevo, salvo la escritura: "La carne que habla debe crear comunidad ante las políticas violentas que alteran su vida. Los mè´phàà decimos murigú ajngáa ló'/poner la palabra. La palabra se pone en la mesa para que todos aporten y ella vaya creciendo, es como una comida que se comparte, igual que la poesía es colectiva". Así, imposible mentir. *Cicatriz que te mira* es su aporte al convivio mè'phàà. Su palabra individual la dicen las palabras de todos.

Hermann Bellinghausen

Mujeres tseltales en el caracol zapatista de Morelia, Chiapas, 2017. Foto: José Carlo González

6.7 MILLONES, LA POBLACIÓN ORIGINARIA EN EU


Jóvenes zapatistas en el caracol de Roberto Barrios. Foto: José Carlo González

La oficina de Censos de Estados Unidos dio a conocer las estimaciones demográficas, económicas y de vivienda de más de mil grupos tribales en ese país. Tal registro abarca informaciones de 2011 a 2015. La *Encuesta de Comunidades Estadunidenses* considera a todos los pueblos originarios, incluyendo Alaska, mas no Hawaii.

En mayo de 1916 se celebró el primer Día del Indio Estadunidense. Fue establecido por Zorra Roja James, miembro de la tribu pies negros, quien cabalgó 24 estados para buscar el apoyo de los gobiernos locales para honrar a la población originaria. En 1990, el presidente George H.W. Bush firmó una resolución del Congreso para designar noviembre como el Mes Nacional del Legado Indígena. Proclamas similares se han sucedido desde 1994, y ahora se incluye a la población de Alaska. Llama la atención que en ningún momento se reconoce como indígena a la población originaria de Hawaii.

Considere el lector (porque si no usted, nadie lo hará) a la población indígena americana no considerada en los datos censales; esto es, la nativa de México y Guatemala, las dos naciones que más expulsan indígenas a Estados Unidos, no las únicas. Parte de esta población (decenas, tal vez cientos de miles) resulta invisible como indígena: aquí porque no están, allá porque son migrantes. Pero ésa es otra historia.

Éstos son los números oficiales, divulgados dentro de la celebración del Mes de la Herencia de Nativos Americanos y de Alaska en noviembre de 2017.

- 6 millones 700 mil es el total de indígenas, lo cual representa el dos por ciento de la población de Estados Unidos en 2016. Según proyecciones demográficas, para el año 2060 serían 10 millones 200 mil, un 2.4 por ciento del total nacional.
- 21 estados tienen actualmente poblaciones mayores a los cien mil indígenas: Alaska, Arizona, California, Colorado, Florida, Georgia, Illinois, Michigan, Minnesota, Nueva Jersey, Nuevo México, Nueva York, Carolina del Norte, Ohio, Oklahoma, Oregon, Pennsylvania, Texas, Virginia, Washington y Wisconsin. Proporcionalmente, la mayor población nativa, con 19.9 por ciento, corresponde a Alaska. Le siguen Oklahoma (13.7), Nuevo México (11.9), Dakota del Sur (10.4) y Montana (8.4).
- 592 mil 753 nativos americanos tenían 65 o más años en julio de 2016.
- 31 años es la edad media de la población nativa, comparada con el 37.9 de la población general estadunidense.
- 326 reservaciones estaban reconocidas en 2016. Sin considerar las tierras originarias de Hawaii, se registraron 546 áreas legales y estadísticas en propiedad de indígenas.
- 567 tribus a nivel federal tenían reconocimiento en 2016 por parte de la Oficina de Asuntos Indígenas.
- 841 mil 943 hogares se registraron como indígenas en 2016. Un 37.9 por ciento eran matrimonios, con o sin hijos.
- 7.2, el porcentaje de nativos americanos mayores de 30 años que eran abuelos en 2016, viviendo con al menos un nieto menor de 18 años.
- 52.9 por ciento de los indígenas viven en casa propia, comparado con el 63.1 nacional.
- 27 por ciento de nativos americanos "de una sola raza" (sic) mayores de cinco años hablan en casa un idioma que no es el inglés, comparado con el 21.6 nacional.
- 79.9 por ciento de indígenas de 25 y más años terminaron la secundaria. 14.5 poseen bachillerato o un grado más alto, comparados con el 87.5 y 31.1 por ciento nacionales, respectivamente.
- 41.2 por ciento de los mayores de 25 años ostentan grados académicos en ciencias, ingeniería o campos relacionados, contra el 44.3 nacional.
- 27,585 negocios eran propiedad de nativos americanos y de Alaska en 2015.
- 27.2 por ciento de mayores de 16 años tienen empleos gerenciales, administrativos, científicos y artísticos. Un 22 por ciento adicional se emplea en servicios, ventas y trabajos de oficina.
- 136, 487 indígenas son veteranos de las fuerzas armadas.
- 39 mil 719 dólares, el ingreso anual de la población indígena en promedio. El nacional en Estados Unidos es de 57 mil 617 dólares.
- 26.2 por ciento de la población originaria está catalogada en condiciones de "pobreza", la más alta de todos los "grupos raciales" de Estados Unidos, cuyo promedio general de "pobres" es 14 por ciento.
- 19.2 por ciento de indígenas carecían en 2016 de seguro de salud, contra un porcentaje nacional de 8.6.

Fuentes:
U.S. Gazetteer Files.Vintage 2016 Population Estimates. 2016 American Community Survey. 2011-2015 American Community Survey. 2015 Annual Survey of Entrepreneurs. 2014 National Population Projections

https://www.bia.gov/sites/bia_prod.opengov.ibmcloud.com/files/assets/public/pdf/Federal_Register_26826.pdf?eml=gd&utm_medium=email&utm_source=govdelivery

https://www.federalregister.gov/documents/2017/01/17/2017-00912/indian-entities-recognized-and-eligible-to-receive-services-from-the-united-states-bureau-of-indian?eml=gd&utm_medium=email&utm_

Ojarasca,
con información de David Brooks, corresponsal de La Jornada

"LOS INDIOS DE VERDAD ESTÁN MUERTOS" Y OTROS 20 MITOS

Roxanne Dunbar-Ortiz & Dina Gilio-Withtaker: *"All Real Indians Died Off " and 20 Other Myths About Native Americans*, Beacon Press, Boston, 2016. 208 pp.

La escritora e historiadora Roxanne Dunbar-Ortiz ataca de nuevo. Después de perpetrar el clásico instantáneo *Una historia indígena de Estados Unidos* (*An Indigenous People's History of the United States*, 2015), ahora sale con una demolición puntual y sistemática de los mitos y mentiras que caracterizan la "idea" que tiene la población mayoritaria de su país respecto a los poquísimos indios que sobrevivieron a las películas de John Wayne (Recomendamos volver a http://www.jornada.unam.mx/2015/01/10/oja-crimen.html). Cuenta en esta ocasión con la complicidad directa de Dina Gilio-Whitaker, periodista de *Indian Country Today Media Network*, escritora, investigadora de estudios indígenas y miembro de las Tribus Confederadas Colville. .

La "violencia estructural" que caracteriza el trato que reciben por parte de la nación que se construyó sobre sus huesos se manifiesta en todos los niveles, simbólicos y reales, físicos, mentales e institucionales. Durante cinco siglos, tras que llegaron a la Isla Tortuga los primeros europeos, "acceder a la tierra ha sido el factor central que conforma las relaciones entre los pueblos indígenas y los inmigrantes", nos advierten inmediatamente las autoras.

Los 21 mitos que afronta el libro son: los indios verdaderos están muertos; los indios fueron los primeros migrantes del Hemisferio Occidental; Colón descubrió América; la Acción de Gracias fue una bienvenida a los *Pilgrims*; los indios eran salvajes y belicosos; los indios deberían olvidar el pasado y seguir adelante; los europeos trajeron la civilización a pueblos atrasados; Estados Unidos nunca tuvo una política de genocidio; los presidentes de EU han sido benevolentes o al menos bienintencionados hacia ellos; los únicos indios de verdad son los de sangre pura y se están extinguiendo; EU les dio sus reservaciones; los indios son guardianes del Estado; las mascotas deportivas les rinden homenaje; la cultura de los nativos pertenece a todos los estadunidenses; la mayoría dependen de la beneficencia gubernamental; los casinos los han hecho ricos; son anti-científicos y están naturalmente predispuestos al alcoholismo.

¿Qué tiene de malo ver a las mujeres indias como princesas o pieles rojas?, esta gente no se pone de acuerdo en cómo deberían ser nombrados, y los indios son víctimas y merecen nuestra buena voluntad; éstas serían las tres últimas patrañas que las autoras desentrañan airosamente. Las teorías de arqueólogos, antropólogos e ideólogos son eso: teorías, muy poco probadas como casi todas las teorías, empezando —nos dicen Dunbar-Ortiz y Gilio-Whitaker— por la del presunto "puente terrestre" en el Estrecho de Bering, que cada día se hunde más en la bruma.

Ojarasca

DEFENSORES DE LA CASA COMÚN



MIKEAS SÁNCHEZ

Palabras pronunciadas en representación del Movimiento Indigena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y de la Tierra (Zodevite), para recibir el Premio Internacional de Paz 2017 en Roma, Italia, el 29 de octubre

Äjte' te' dzundy
mokaya'
mojk'jäyä
Kedgä'kätpatzi jojmorambä äj' nwirun'jindam
ngobigbatzi äj' dzokoyjin tumdumäbä tämbu
jindire' suñ'gomujsibätzi yä' Nasakobajk
Nä' tzambatzi te' kotzojk' komi
ojnayajpatzi jach'tanä'ram
Dzemiajpatzi te' joyjoyeram'
äj' ore' maka yayi'angas
mumu'is yajk' mujsä juche nkätu äj' iri yä' Nasakobajkäjsi

Soy sembradora
protectora de esta tierra,
la flor del maíz.
Observo con mis ojos antiguos,
elijo con el corazón cada semilla,
no es en balde mi conocimiento del mundo.
Converso con el dueño del cerro,
riño con las plantas malignas.
Soy la provocadora de los seres invisibles,
mi voz se escucha hasta los confines de las montañas,
porque nadie podrá negar mi paso por el Universo.

En nuestra cultura zoque la palabra es fundamental. Por eso, durante el primer año de vida, los padres se encargan de darles a sus hijos e hijas "El wewe'", una flor amarilla (similar al ave del paraíso) que produce un sonido musical. Jugar con el wewe' e imitar sus sonidos ayuda al niño a aprender nuestra lengua, es el principio para convertirse en Ore'pät, Ore'yomo. De ahí que, desde la infancia, nosotros los zoques estamos en íntima comunicación con la naturaleza. Somos uno mismo y no separados. Si la comunidad cuida a las montañas; las montañas también nos cuidarán y nos alimentarán.

Hemos crecido con las sabidurías de que las energías protegen a los árboles, a los ríos y a las montañas. Sabemos que cada Ser que habita entre nosotros tiene una misión para mantener el equilibrio de los ecosistemas; lo mismo importa una hormiga, una lombriz, una abeja, que un río, una montaña o el mismo ser humano. Con este pensamiento, los zoques habitamos y defendemos nuestro territorio desde tiempos ancestrales; quizás no teníamos la conciencia de nuestra misión como defensores de la Casa Común, porque ha sido nuestra forma de vida desde que nacemos; es la educación que hemos heredado desde nuestra cultura.

Los zoques provenimos de la civilización más antigua de Mesoamérica profunda, la olmeca, la cultura madre; alrededor de 70 mil personas hablamos ore' en el sur de México y nos identificamos como Ore'pät, Ore'yomo, hombres y mujeres de palabra. Somos un pueblo de Mokayas, sembradores de maíz.

Nunca antes en la historia el pueblo zoque se había manifestado públicamente, pese a que cargamos con nosotros una larga historia de dominación que nos llegó desde Europa; hemos aguantado la pobreza, la marginación, la falta de servicios de salud, el escaso acceso a la educación; hemos soportado la discriminación y el clasismo de un país que se niega a reconocer nuestros orígenes.

A quienes desean saquear nuestro territorio queremos decirles que ha llegado el tiempo de que escuchen nuestra palabra para que sepan lo que pensamos y sentimos; comprendan que nuestra lucha es por amor… amor a la tierra, amor a nuestros hijos, amor a nuestros semejantes que habitan este planeta



Zapatistas de los Altos de Chiapas congregados en el caracol de Oventic para recibir a María de Jesús Patricio, octubre de 2017. Foto: José Carlo González

Somos un pueblo pacífico y generoso que nunca antes había participado en un movimiento de protesta social, pero tuvimos que hacerlo ante la amenaza latente por la extracción de hidrocarburos y minerales en nuestro territorio que, para nosotros, es un atentado contra la vida porque daña al agua, a los ríos, a las montañas, a la flora y a la fauna; es una agresión a Nasakobajk, la Madre Tierra, la que nos cobija y alimenta, la que nos ofrece la lluvia y el sol.

Cuando el Papa Francisco hace público *Laudato Si'*, la encíclica inspirada en San Francisco de Asís, nos sentimos identificados con ese mensaje de paz, porque los pueblos zoques también honramos la creación divina. El pueblo zoque tiene esperanza en la *Laudato Si'* porque refleja el mismo pensamiento de respeto a la naturaleza y a la vida.

Por eso, desde mi palabra sale la voz de niños, niñas, jóvenes, mujeres, ancianas y ancianos que piden que los proyectos extractivos en los pueblos indígenas del mundo sean detenidos, porque ahí vivimos hombres y mujeres que queremos seguir protegiendo la tierra desde nuestra forma de comprender al mundo.

A quienes desean saquear nuestro territorio queremos decirles que ha llegado el tiempo de que escuchen nuestra palabra para que sepan lo que pensamos y sentimos; comprendan que nuestra lucha es por amor… amor a la tierra, amor a nuestros hijos, amor a nuestros semejantes que habitan este planeta. Nuestra lucha es por la vida, porque nos negamos a desaparecer como pueblos originarios del mundo.

Queremos compartir este premio con otros pueblos de Chiapas, de México, de América Latina y del mundo, que viven situaciones similares; zoques, tsotsiles, cho'les, yokotanob, winizá, nahuas, mapuche, nasa, aymaras, asháninkas, siux y una larga lista de pueblos originarios que hoy están amenazados por los intereses del poder económico que mira con desprecio nuestra palabra y nuestra sabiduría.

A nombre del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y de la Tierra (Zodevite) agradecemos este reconocimiento de Pax Christi Internacional y a su vez, pedimos la solidaridad del mundo para detener esta catástrofe ambiental. Todos los que creemos en la vida, la justicia, la paz, la igualdad y el amor estamos obligados a defender nuestra Casa Común sin importar nuestras diferencias. Desde el arte, la religión, la ciencia y la filosofía, cada uno de nosotros debemos seguir luchando por conservar la vida en nuestro planeta.

Muchas gracias a todos y todas

Dzundyis kyonuksku'y numba
"Kujkiki'
yäre' te' tzame isandziyajubätzi
oyubäis nwyjtyae' windy yä' Nasakobajk'
Kujkiki'
yäre' te' tzame makabä' dzajkayae' äj' uneram yajukamäjtzi'
Jin' ma' dzojkpä'i yä Nasakobajkäjsi
jin' ma' jowyajpäi jin' ma' dochäjkia' äj' däwäram
Tumäbä äj' ngäjin sutyajpatzi äj' däwä'
eyabäjin mbäjkindchägbatzi Jama'is ñujtzkä"

La oración del sembrador reza
"Kujkiki'
esta es la palabra que me enseñaron
los que caminaron la tierra antes de mí
Kujkiki'
será la palabra que dejaré a mis hijos
el día de mi muerte.
Porque no excederé mi paso por la tierra
ni abusaré del placer ni del dolor
Con una mano brindo mi ternura
con la otra recibo el calor del sol".

Mikeas Sánchez publicó dos poemas bilingües en *Ojarasca* 246.